La Oceania Española.

Año IX. | Redaccion y Administracion, calle Real de Manila número 39. La correspondencia, al Director D. José Felipe del Pan, ó al Administrador D. Joaquin Lafont. No se devuelven originales recibidos. Vendrán firmados aunque la firma no deba publicarse. | Manila. — Domingo 22 de Febrero de 1885. | Suscricion.—*En Manila*, un peso al mes. *En Provincias*, 9 rs. fts. Anuncios.—Preferentes, á 8 ctos. línea. Los de la cuarta plana, á 5 cuartos.—*Comunicados y Mortuorias:* precios convencionales. El suscritor tiene derecho á 20 líneas de anuncios al mes. | Núm. 43

VAPORES
DE LA
COMPAÑIA TRASATLANTICA
(antes A. Lopez y C.a)
REPRESENTADA POR LA
COMPAÑIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS.

El vapor-correo
REINA MERCEDES
SU CAPITAN D. JOSE M.a SAN PEDRO.

Saldrá el 1.° de Marzo próximo, para Liverpool y Barcelona con escalas en Valencia, Cartagena, Cádiz, Vigo y Coruña.
Admite carga y pasaje.
El registro se cerrará el 26.
El dia de la salida estará en el muelle de los de Cavite un vaporcito para conducir el pasaje á bordo.
Rebaja y buen alojamiento para familias.
Se expiden billetes de pasajes de la Península á esta capital.
Se admiten seguros sobre embarques en el mismo vapor.
phs ADMINISTRACION CARVALLO 2.

FLOR VERDADERA.
1.ª ISABELA DE HACIENDA.
El resto de almonedas, reprensado en tercios de 4 quintales con envoltorio de saja y saburan y contra-marcas indicando las procedencias como Echagüe, Gamú, etc. etc.
Este tabaco sin rival para menas superiores y cigarrillos de gusto esquisito, puesto que descontando el esceso de pérdidas por desperdicios, polvo, vástago, venillas etc. etc. de las clases de 4.a y 5.a salen tan caras como esta 1.a sin tacha, se vende en la calle David núm. 1.
NOTA.—Hay tercios abiertos de todas las procedencias y se despachan muestras.
p2 G. v. P. PETEL Y C.a

HIERRO GALVANIZADO
de buena calidad.
Venden muy barato
C. HEINSZEN Y C.a
Anloague 4. 3ph24F

LAS ÚNICAS Y LEGÍTIMAS
Piedras de Guadalupe.
Se venden solamente por el que suscribe en su casa calle de Bustos núm. 10, Santa Cruz, en donde pueden dirigir los que deseen adquirir de ellas, como siempre, conocedores ya de sus condiciones y buena calidad.
;2 CARLOS SANTILLANA.

Vapor ORDOÑEZ.

Saldrá directamente para Cebú, el lúnes 23 del actual, á las cuatro de la tarde.

Vapor SERANTES.

Saldrá para Cauayan y Currimao, el lúnes 23 del actual á las cuatro de la tarde.
Admite carga y pasaje.
1 N. Font.

Vapor-correo
CHURRUCA.

Saldrá para Iloilo, Zamboanga, Isabela de Basilan, Joló, Cottabato, Pollok y Davao, el miércoles 25 del corriente; regresando por las mismas escalas.
Admite carga y pasaje
3 Larrinaga y Echeita.

Berg.-gta. FELISA.

Saldrá dentro de breves dias para Cebú y otros puntos si reune suficiente carga.
Lo despachan
h Aldecoa y Comp.

China and Manila
STEAM SHIP C.° LT.d
VAPOR *ESMERALDA.*

Se espera el mártes 24 del actual y será despachado para Hong-kong y Emuy, á los pocos dias de su llegada.
Para carga y pasaje acúdase á
Peele, Hubbell y comp.
2 agentes.

Vaporcito de hélice.
Próxima á terminarse la construccion, se vende un vapor de las siguientes dimensiones:

Eslora total	65 piés ingleses.
Manga	11 piés 3 pulgadas.
Puntal	7 piés.
Calado	4½ piés á popa, 3 piés á proa.

Construido todo de Jeca con ligazones de molave y dungun, clavado y empernado en cobre.
Máquina del sistema Compoured, con condensador de superficie y fuerza nominal de 20 caballos=100 efectivos.
La máquina y caldera han sido construidas en Lóndres por fabricantes de primera clase.
Marcha 11 millas por hora con un consumo de combustible, muy económico.
Puede verse y probarse.
San Miguel núm. 82. p;2

En LA PUERTA DEL SOL
BAZAR.
Ginebra marca H, en cajas de 15 frascos.
Id. id. Llave, en id. de 15 id.
Licores Marie Brissard, finos, en cajas de 12 botellas.
A reducido precio y haciendo gran rebaja al por mayor. dh

Calesa enganchada y carromata.
Se venden BARATAS.—Jólo, 44, Binondo (fábrica de cigarrillos.) h

EN "LA PUERTA DEL SOL"
GRANDES BAZARES.
Manila é Iloilo.
Hay siempre:
Instrumentos de música para bandas y orquestas.
Pianos, armoniums, órganos y organillos de salon.
Armas y utensilios para las mismas.
Impermeables de goma y de merino.
Artículos de metal para Iglesia, en candelabros, candeleros, ciriales, acetres etc.
Abanicos, sombreritos para señoras y niños.
Calzado para caballeros, señoras, niñas y niños.
Camisas hechas, blancas y de color.
Lámparas, cristalería, seda para sayas, lanas dulces, calcetines, medias, cuellos, puños, bastones, látigos, cabezadas, sillas de montar, faroles para carruage, paraguas y sombrillas.
Perfumería fina.
Corbatas, pañuelos de seda, tules, blondas, puntillas hilo y seda en carretes, cuadros, cromos, artículos de escritorio.
Muebles de Viena, Juguetes, Vajillas.
Figuras de metal y de barro para adornos de salon.
Variedad de artículos de fantasía propios para regalo, é infinidad de otros artículos útiles, bonitos y á dh
Precio de moda, bajo.

GERMANIA
SASTRERIA DE ERNESTO MEYER
Goiti n.° 12,
SANTA CRUZ. h

MADERAS
de todas clases aserradas y en trozos se venden á precios bajos en la tablería de San Sebastian.
;h MANUEL ROSADO

Se vende TABACO RAMA
Escolta 11. mvdh

42--S. JACINTO--42
Cromos propios para coleccion y de última novedad.
Litografía de M. Perez, hijo.
San Jacinto, 42. ph

Para una casa de comercio.
Se alquila toda ó parte de la que ocuparon los Sres. H. J. Andrews y C.a en la calle del Rosario número 24.
Informarán San Sebastian 24. p1

Tinta de imprenta superior.
En latas de á 10 kilos.
Véndese á diez pesos lata, en la Imprenta de *La Oceania Española*, Real Manila 39.
Tambien hay latas chicas de tinta de imprenta de colores.

PAPEL LEGITIMO
paja de arroz para cigarrillos cortado á gusto de los aficionados
Litografía de M. Perez, hijo.
San Jacinto, (Binondo 42.) ph

Algodones en madeja.
Los vende en la calle San Fernando núm. 14, Binondo, á precios sumamente baratos.
phf *Benita Orive.*

Médico
P. Robledo, Jólo 53. Consulta para pobres de seis á ocho de la mañana. pjdh

Sacos de gangoche.
Venden p8
Jorge Mackenzie y C.a

IMPRENTA Y LITOGRAFIA
de
M. PEREZ, HIJO.
Tarjetas de visita litografiadas y al minuto.
ph San Jacinto 24. (Binondo.)

La Castellana.
Realizacion de dos partidas de bacalao acabadas de recibir.
La una de bacalao blanco en pescados grandes de California á $ 4 lata de á una arroba. No hay mejor bacalao de su clase en Manila, por libra á peseta. Bacalao en latas de á una libra preparado á la provenzal á dos pesetas lata, $ 4-50 docena latas. h

Se venden
dos parejas de caballos ilocanos, jóvenes, diestros al tiro y de bastante trote, la una guingones y la otra negro. h
Isla del Romero 36 pueden verse.

Se alquila
la bonita casa de campo, calzada Real de Paco 34. Quedará desocupada el 1.° de Febrero próximo.
Tambien se vende una berlina casi nueva en 425 pesos. Escolta 35, fotografía, darán razon. p;h

Bazar Filipino.
37 Escolta, esquina de la calle de David.
Artículos de quincalla en cerraduras para aparador, para puertas, para cajon, para pupitre y para baul, Candados de cobre y de hierro ordinarios y de patente. Tiradores de loza para puertas y para cajon.
Fallevas, pasadores, pestillos, cerrojos, tranquilas, ganchos, llamadores para puertas, Surtido completo de limas y herramientas de todas clases. Inodoros con y sin conducto de agua.
Percha para ropa, planchas para id., y de vapor, campanillas y timbres, llaves para tuercas, compases para cortar zapatillas etc. etc. 1

Bazar Filipino.
37 Escolta, esquina de la calle de David.
Surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros copiadores, libros de pesadas, libritos de memoria, cuadernos de todos tamaños, carpetas, corchetes y ganchos para papeles, corta-papeles, prensas para copiar, mojadores y brochas para id., secantes de varios sistemas.
Descansa plumas, guarda-papeles, pisa-papeles, lacres, frascos de goma, mas de 50 clases de tintas francesa é inglesas para escribir y para copiar. Tinta marca la Negra etc. etc. 2

Bazar Filipino.
37 Escolta, esquina de la calle de David.
Estuches de matemáticas, dobles decímetros, medidas métricas de 5 á 50 metros, metros de boj, de cobre y de márfil. Pantómetras, grafómetros y brújulas. Pesa-licores. Gafas y quevedos montados en acero, plata dorada y oro para miope, vista cansada y con cristales de color. Cuadros para retratos, surtido de molduras doradas.
Cajas de hierro para dinero y documentos, cajas de colores, pinceles y brochas, semicírculos, láminas de Santos etc. etc. 3

Bazar Filipino.
37 Escolta, esquina de la calle de David.
Cubiertos metal blanco sin platear, vagilla blanca y cristalería.
El surtido mas completo y mas barato en batería de cocina con baño de loza en cacerolas, tarteras, chocolateras, sartenes, hervidores, ollas, parrillas, asadores,ralladores, alambreras, coladores, embudos, fiambreras, tostadores y molinos para café. Cafeteras de varios sistemas.
Asadores automáticos, tirabuzones, abre-latas, cuchillos de cocina, batidores para huevos, moldes para dulces, máquinas para picar y prensar carne, lavabos, palanganas, cubos, jarros con baño de loza, baño de asiento y de piés, timbas de hierro para agua.
Comboys, guarda-comidas, calentadores, coladores para té y para caldo, etc. etc. 4

Bazar Filipino.
37 Escolta, esquina de la calle de David.
Gran surtido de papel y sobres para cartas, papel secante, papel para dibujo, para planos, y para calcar, papel cuadriculado, cartulina, tela para calcar, carton para encuadernaciones. Muestras de letras y de bordar. Reglas y cuadradillos, gomas para borrar, lápices de varias clases y de color, lapiceros y mangos de plumas, plumas de acero y de oro, tinteros, escribanías y pesa cartas, etc. etc. 5

Bazar Filipino.
37 Escolta, esquina de la calle de David.
Sillas de montar, cabezadas, baticolas, acciones para estribos, cinchas, mantillas, bocados, cerretas, estribos, espuelas y espolines, làtigos de carruage y de montar.
Asientos de goma, cinturones de gimnasia, cantimploras, bocinas, collares para perros, juegos de dómino, damas, de ajedrez y lotería, cepillos para uñas, para dientes, para cabeza, para ropa, para mesa y para zapatos.
Brochas de afeitar, peines y lendreras, espejos de viaje, calzadores de asta, betun para zapatos, idem líquido, escobas para piso y para quízame.
Surtido completo de lámparas y quinqués, linternas de mano, romanas y balanzas de mano y para mesa, etc. 6

Bazar Filipino.
37 Escolta, esquina de la calle de David.
Gran surtido de armas en escopetas Lefaucheux, Remington, y fuego central de piston de 1 y 2 cañones, revolwers, carabinas y pistolas de salon, cartuchos. Cuchillería inglesa fina, en navajas de afeitar y cortaplumas, tijeras para bordar, para uñas, para costura, para sastre, para mechas, para caballos, para podar, para hojalatero, limas para uñas, cortadores para picar tabaco, esquiladores, cepillos y almohazas, suavizadores y piedras para navajas, afiladores de cuchillos, etcétera, etc. 7

Bazar Filipino.
37 Escolta, esquina de la calle de David.

EL ARNES.
FABRICA DE MONTURAS Y GUARNICIONES
de C. Jimeno.
Ni es posible la competencia ni la falsificacion.
Para convencerse de ello, invitamos á todas las personas que tengan que comprar guarniciones, á que despues de haber visto las de todas partes vean las de *El Arnés.*
Por eso se dan GARANTIZADAS POR UN AÑO. De calesa á 14 pesos y 18. De carruage á 25 pesos y 35 todas con herrages de hierro de Europa y cuero del pais adobado en el establecimiento y á $ 25-35-45 y 60 las de calesa con cuero de Europa y 45-50 75-100 y mucho mas las de carruage.
Las últimas clases con herrages de plata *Germania* maciza que dura indefinidamente. jsdh
CON VERLO BASTA.
17—Carriedo—17.

Rajas de Masbate.
Tejas y baldozas planas de la mejor clase y á precios muy reducidos.
Vende
h A. Hidalgo.

Bejucos partidos y
tablas cajon y otras, vende muy barato.
F. Calero.
Escolta 17. h

Calendario
Y PARTE RELIGIOSA.

Febrero, tiene 28 dias.

Santo del dia.

22 Domingo 1.° *de Cuaresma.*—La Cátedra de San Pedro en Antioquia, San Ariston y santa Margarita de Cortona.

Indulg. plen. en las capillas de San Pedro en la Catedral y en las iglesias de San Francisco.

) cuarto creciente en geminis a las 6-35 t.
Sale el sol á las 6h 21' y se pone á las 6-7.

Santo de mañana.

23 Lunes.—San Pedro Damiano cardenal, confesor y doctor, San Florencio confesor y santa Marta vírgen y mártir.

Santo de pasado mañana.

24 Martes.—San Matías apóstol, San Edilberto rey confesor y San Sérgio mártir. (*Anima.*)

Parte Militar.

Dia 22 de Febrero de 1885.

Jefe de dia de intra y extramuros.—El Teniente Coronel D. Federico Novellas.—De imaginaria.—El Coronel Comandante D. César Martos.

Parada, *los cuerpos de la guarnicion.*—Visita de hospital y provisiones, Artillería.—Sargento para paseo de enfermos, Artillería.

De órden de S. E. El General Gobernador militar, *Molins.*—El C. T. Coronel, Sargento mayor interino, *José Pregó.*

Agenda.

CORREOS.

Administracion general de Correos.—Por el vapor-correo *Churruca*, que saldrá en su espedicion postal viaje par para el Sur del Archipiélago, el miércoles 25 del actual á las tres de la tarde, esta central de Correos remitirá á la una del referido dia, la correspondencia que haya para Iloilo, Isla de Negros, Antique, Cápiz, Concepcion, Zamboanga, Joló, Cottabato, Pollok, Davao é Isabela de Basilan.

—Por el vapor *Camiguin*, que saldrá para Gubat el 24 del actual á las diez de la mañana, esta central de Correos remitirá á las ocho de la misma, la correspondencia que haya para dicho punto.

Manila 21 de Febrero de 1885.—El oficial de guardia, *E. Mellado.* e

Correos de hoy. Para Bulacan y Nueva Ecija á las ocho de la mañana; para Cavite, á las dos de la tarde y siete de la noche; para los pueblos de Manila y Morong, á las cuatro de la tarde; para Batangas, Mindoro, Laguna, Tayabas, Pangasinan, ambos Ilocos, Cagayan, Isabela, Union, Lepanto, Abra, Bontoc, Trinidad, Tiagian Benguet, Nueva Vizcaya y Distrito de Príncipe á las siete de la noche.

Correos de mañana. Para Bulacan y Nueva Ecija, á las ocho de la mañana; para Cavite, á las dos de la tarde y diez de la noche; para los pueblos de Manila y Morong, á las cuatro de la tarde; para Batangas, Mindoro, Laguna, Tayabas, Pampanga, Guagua, Porac, Tarlac, Bataan, Orani, Corregidor, Zambales, Pangasinan, ambos Ilocos, Cagayan, Isabela, Union, Lepanto, Abra, Bontoc, Trinidad, Tiagan, Benguet, Nueva Vizcaya y Distrito de Príncipe, á las diez de la noche.

Correos de pasado mañana. Para Bulacan y N. Ecija, á las ocho de la mañana; para Cavite á las dos de la tarde y diez de la noche; para los pueblos de Manila y Morong á las cuatro de la tarde; para Batangas, Mindoro, Laguna, Tayabas, Pangasinan, ambos Ilocos, Cagayan, Isabela, Union, Lepanto, Abra, Bontoc, Trinidad, Tiagan, Benguet, Nueva Vizcaya y Distrito de Príncipe, á las diez de la noche.

ADUANA
IMPORTACION.
DEL 20 Y 21 DE FEBRERO DE 1885.

STELLA de Hamburgo.
53 huacales 10609 kgs. loza de pedernal.

ESMERALDA de Hong-kong.
C. Lutz y comp.—5 cajas 1442 kgs. tejido tupido de algodon de 40 hilos, 32 id. id. de seda, 1 id. 231 kgs. pieles curtidas teñidas de negro mate.

CARRIEDO de Singapore.
Smith Bell y comp.—1 caja 52 kgs. conservas alimenticias, 4 id. jabon fino.
José Reyes.—10 cajas 720 kgs. aceite de castor para máquinas.
F. Richardson y comp.—1 id. 150 paraguas de seda.

STRATHANLY de Liverpool.
Secker y comp.—3 cajas 960 sombreros de fieltro, 2 id. 600 id. de lana, 4 id. 72 docenas cajitas de carton para sombreros.

SALVADORA de Singapore.
Smith Bell y comp.—2 cajas 73 kgs. conservas alimenticias, 1 id. 52 kgs. harina lacteada, 3 idem 95 kgs. quesos.

REINA MERCEDES de Liverpool.
Enrique Spit.—5 cajas 544 kgs. papel para escribir.
A. C. Levy.—13 cajas 1822 sombreros de paja, 1 id. 84 id. de fieltro, 60 pares zapatos para señora, 1 id. 84 kgs. papel recortado en cartulina, 2 id. 600 pares zapatos para niños y niñas, 1 id. 54 barómetros aneroides, 4 hidómetros, 1 id. 13 kgs. adornos falsos.
F. Richardson y comp.—20 barriles 5750 kgs. pintura preparada, 14 latas 314 kgs. id. en polvo.
E. Klopfer y comp.—1 caja 750 gramos oro en alhajas, 285 collares de coral, 30 relojes de plata, 150 estuches de carton y tela, 1 caja 12 sombreros, 8 lavativas de metal y goma, 6 pares zapatos para hombre.

SERAPIS de Liverpool.
F. Munn y comp.—5 fardos 1425 kgs. tejido tupido de algodon de 30 hilos.

WELCOMBE de Amberes.
F. Munn y comp.—80 cajas 4064 kgs. acero en barra.

EXPORTACION.

DIAMANTE de Hong-kong.
F. Richardson y comp.—25069 kgs. azúcar seco.
C. Heinszen comp.—3780 kgs. abacá.
Compañía general de Tabacos.—1204 kgs. tabaco rama.
Rafael de la Vara comp.—5096 kgs. brea blanca, 15 kgs. esencia de ilang-ilang.
T. Tawardas.—2006 kgs. tabaco elaborado.
Vy-Jap-Cao.—10120 kgs. azúcar en panocha.
Gan-Buanco.—2436 kgs. cueros de carabao.
O. Tiang-Sieng.—2910 kgs. azúcar en panocha, 27830 id. sibucao.
J. C. Consiong.—2 kgs. oro en lingotes.
Co-Caco.—130 kgs. tabaco elaborado.
G. Mackierzie comp.—23150 kgs. abacá.
V. Ang-Sincho.—1600 pesos en oro español, 5503 kgs. lumbang, 823 id. cacauate.
Peele Hubbell y comp.—1000 sombreros del país, 342 kgs. tabaco elaborado.
A. Germann y comp.—150 kgs. tabaco elaborado.
Sy-Tay.—2268 kgs. huesos de vaca.

Cotizacion corriente.

Manila 21 de Febrero de 1885.
Abacá, $8'75 pico.
Azúcar, el de farderías núm. 10 á $3'08 pico, el núm. 9 á $3'31, el núm. 8 á $3 y el número 7 á $2'75.

El de Taal á	$1'81	pico.
El de Cebú corriente á	$1'87	id.
El de idem superior	$2'50	id.
El de Iloilo corriente	$2'	id.
El de idem superior	$2'87	id.
El de idem núm. 1 á	$3'18	id.

Café, á $11 pico.
Cueros, á $9 pico.
Sibucao, á $1'31 pico.
Arroz, el de Pangasinan corriente sin saco á $1'59 cavan y $1'71 el blanco.
El de Saigon corriente $1'68 á $1'75 pico y $2'37 el blanco.

Cambios.
Letras s. Lóndres 6 m/v á 3/10 3/4 á 3/11.
" " " á 4 m/v 3/10 1/2.
" " París, á la vista 4'76 francos por peso.
" " Hong-kong 5 1/2 % descuento.
" " Singapore 5 1/2 % idem.
" " Madrid 3 % premio.
" " Provincias de España de 4 á 5 % id.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

SALIDA DE ALTA MAR.
Para Hong-kong y Emuy, vapor inglés "Diamante," con general.

ENTRADAS DE CABOTAGE.
De Lauang, barca "Dominga," en 4 dias, con rajas: J. Reyes.
De Romblon, v. "Ordoñez," en 20 horas, con general: N. Font.
De Union, v. "Camiguin," en 30 horas, con tabaco: S. Bell y c.
De Mindoro, gta. "Aseo," en 4 dias, con 60 tons. abacá: Sy-Cip.
De Pola, palibot "Jesus," en 1 1/2 dias, con maderas: órden.

SALIDAS DE CABOTAGE.
Para Dagupan, panco "Soledad."
Para Nueva Cáceres y Daet, v. "Castellano."
Para Lemery, b.-gta. „Luisito."

EL MARQUES DE SANTA CRUZ

Se han celebrado en Madrid las fiestas destinadas á honrar la memoria del marqués de Santa Cruz de Marcenado en el segundo centenario de su nacimiento.

Es siempre útil despertar en un pueblo el recuerdo de sus grandes hombres, y justo reparar las ofensas del olvido, y por lo mismo tributamos homenaje al insigne español de altas virtudes como soldado, diplomático, pensador y patriota.

Aunque la gloria de D. Alvaro de Navia no sea de aquellas que deslumbran con su brillo las imaginaciones populares, es ya indiscutible entre nosotros, y largo tiempo antes había sido reconocida en el extranjero, donde franceses, italianos y alemanes, celebraban el gran libro del marqués de Santa Cruz coando apenas lo había leído un centenar de militares españoles.

De nuestros antiguos tratadistas de ciencias y arte de la guerra, ninguno hubo que le aventajara, ni siquiera le igualase. De nuestros buenos soldados, pocos acabaron con muerte tan hermosa una vida tan ilustre.

La patria que ha producido y olvidado á Pedro Navarro, á Cristóbal Lechuga, al marqués de Leganés, á D. Bernardino de Mendoza, á Sancho de Londoño, á D. Gerónimo de Urrea, á Gonzalo de Ayora, á Marcos Isaba, á don Vicente Ferraz, al duque de Montemar y á tantos que la sirvieron con sus inventos, su doctrina ó su génio militar, no hace sino pagar á todos ellos una deuda de gratitud, aprovechando esta ocasion para honrar las glorias del ejército en la eminente personalidad del marqués de Santa Cruz de Marcenado.

"Reflexiones militares."
Algunas máximas de este libro.

Si no pudieres abstenerse de la cólera, excúsate á lo menos de tomar alguna resolucion mientras estés en ella, para que, pasando su primer ímpetu, sea parto natural de tu entendimiento el dictamen que antes hubiera sido mónstruo abortado de tu ira.

***

Los beneficios partan de tí, sin que se conozca en ellos mano ajena. Los castigos, aunque tú los dispongas, deja que salgan como de la justicia de tu auditor, consejo de guerra ú otro tribunal.

***

Aun de la ejecucion de los justos é indispensables castigos que ordenares te mostrarás pesaroso, porque se vea que la fuerza de la ley, y no la crueldad de tu génio, condena al delincuente; pues aunque en tal caso la piedad sea iuútil para la práctica, se experimentará provechosa para el crédito.

***

Puede ofrecerse motivo de arrepentirte del beneficio hecho; pero no debes mostrar jamás tal sentimiento, porque dando pretexto al enojo del beneficiado, perderías justamente el derecho á su gratitud; en lugar de que tanto más infame volverás al ingrato, cuanto más constante parezcas en la complacencia del beneficio.

***

Cuando un oficial adquiere alguna gloria, no se la usurpes, atribuyéndola á tí solo por haber dado las órdenes; antes bien la publicarás por suya para mostrar tu justificacion, y para excitar en otros el deseo de distinguirse, sin el riesgo de que su merecido crédito se disminuya y le falte la recompensa del príncipe.

***

En lo injusto huye de imitar á los enemigos, pues nunca la sinrazon se formó para el ejemplo.

Muerte del general D. Alvaro de Navia
Narracion del conde de Clonard.

El dia 21 de Noviembre (1732) después de haber asegurado completamente la plaza y los castillos (de Orán), avanzó el marqués sobre el campo contrario á la cabeza de 8,000 hombres. El plan del marqués era muy hábil y acomodado á las circunstancias, naturaleza del terreno é índole de los enemigos. Los marqueses de Valdecañas y de Bay marcharon por la derecha y la izquierda comprimiendo los flancos de los argelinos, mientras que el gobernador, con seis batallones formados en cuadro y cuatro piezas de campaña, despedazaban su frente, embistiéndole con imponderable brío. El choque fué sangriento; y obstinados los moros, demostraron un valor extraordinario y no cedieron el terreno hasta que experimentaron pérdidas muy considerables. Siguieron los nuestros el alcance con ardor más que prudente, cebándose en la retaguardia enemiga y sembrando aquel campo de muertos y moribundos.

Pero no tardó en alterarse la fisonomía de la accion. Rehiciéronse los moros en el borde de un profundo barranco, y desde allí lanzaron su caballería, á la que secundó rápida y enérgicamente la infantería. Los españoles, inflamados por el cebo de la persecucion, habían roto sus filas, y cargados en esta peligrosa coyuntura, vacilaron al principio, abandonándose después á la fuga.

Allí se hubiera perdido la mayor parte de la guarnicion española, y con ella la plaza de Orán, sin el denuedo heroico de Santa Cruz, que se precipitó en medio del torrente enemigo con algunas tropas de refresco. Este golpe imprevisto desconcertó á los moros, quienes se detuvieron en su victoriosa marcha, dando lugar á los españoles para que se reorganizasen; pero el ilustre marqués perdió la vida en lo más recio de la pelea, terminando con gloriosa muerte una existencia que servía de orgullo á su patria.

Aunque el combate se hubiera restablecido, todavía era muy crítica la situacion de los españoles; porque los enemigos, hallándose en una llanura ancha y despejada, podian hacer maniobrar con grandes resultados su numerosa caballería. Con efecto: ya habian destinado un cuerpo de mil quinientos ginetes para cortar la retirada de los nuestros; maniobra audaz, cuya realizacion hubiera asegurado la victoria á los argelinos.

Por fortuna, algunos refuerzos españoles pertenecientes á los regimientos de Ultonia y de Aragon que acababan de desembarcar, atraidos por las detonaciones, volaron al campo de batalla, y se hallaron frente de los mil quinientos caballos moros que habian descrito una curva bastante extensa para ocultarse á la vigilancia de los nuestros. Verlos, acometerlos con admirable ardimiento y derrotarlos, fué todo obra de pocos instantes. Los moros repelidos se abrigaron en el cuerpo principal de sus columnas, é introdujeron en ellas algún desorden. Al mismo tiempo, los refuerzos se enlazaban enérgicamente con la guarnicion, y recobrando ésta la ofensiva, encierra al enemigo en sus trincheras, penetra en ellas y le precipita en la fuga más tumultuosa.

En la corte de Federico II
Una anécdota referida por Vallecillo.

Por último (y este es un caso en que de ira ó vergüenza tiemblan las carnes), el marqués de Santa Cruz de Marcenado escribió en la última década de su vida

su grandiosa obra en once tomos, titulada *Reflexiones militares*, obra que sólo sirvió para utilidad y gloria de Federico II de Prusia y no para provecho de España, donde ni fué conocida, ni bajo ningún concepto apreciada, como lo comprueba la bochornosa escena ocurrida en Berlin entre dicho monarca y nuestro general don Juan Martin Alvarez Sotomayor, más adelante conde de Colomera y capitan general de ejército.

El caso fué como sigue. A la fama de la nueva táctica inventada por Federico, con la que consiguió tan señaladas ventajas en sus gloriosas campañas de mediados del pasado siglo, se apresuró toda Europa á mandar á Prusia sus comisionados para que del mejor modo posible se enterasen de ella en sus principios y en sus aplicaciones.

Al presentársele el general español con la manifestacion de su deseo, le contestó el rey que extrañaba mucho su viaje á Prusia para aprender la táctica que había él aprendido en España. Confuso Alvarez Soto-mayor con esta réplica, ó misteriosa ó sarcástica, se apresuró á preguntarle el monarca si conocía las *Reflexiones Militares* del expresado autor, á lo que, mordiéndose los lábios, replicó el general español que aunque tenía alguna idea de la existencia de la obra, *no la habia leído*. El rey le dijo entonces que la táctica de que todos en Europa le creían autor, la había él deducido de la lectura de la expresada obra, y que por eso decía haberla aprendido en España.

—

Un juicio de D. Luis Vidart

De una biografía del marqués.

El estudio crítico de la historia de la literatura militar de España pondría en punto de evidencia muchas verdades, de las cuales podrían deducirse enseñanzas de útil aplicacion en el sistema orgánico de las instituciones militares.

...El carácter propio de los tratados generales de milicia los coloca desde luego entre las obras pertenecientes al grupo de las llamadas ciencias morales y políticas ó ciencias sociales.

Nuestro famoso erudito D. Nicolás Antonio, en su estimable *Biblioteca*, colocaba los libros militares en el mismo grupo, que los tratados de tauromaquia y de arte de la caza.

Tal y tan estupendo error, y otros muchos no menores, tienen su origen en la escasa atencion que se ha prestado, y lo que es más triste, en la escasa atencion que se presta al estudio de la historia de la literatura militar, estudio importantísimo... mediante el cual podría saber el ejército español que las obras de nuestros tratadistas de milicia de los siglos XVI y XVII eran traducidas y admiradas en todos los pueblos civilizados.

Ejemplos y pruebas de la verdad que encierran las consideraciones que anteceden, se hallan en el inmortal libro del marqués de Santa Cruz. Allí aparece el moralista, profundo conocedor de los sentimientos y de las pasiones que agitan á los séres humanos; allí aparece el experto caudillo que sabe aquilatar la valía de las tropas segun las condiciones de su organizacion y procedencia; en suma, allí aparece D. Alvaro de Navia Osorio, marqués de Santa Cruz de Marcenado, con todas sus grandes cualidades de general y escritor didáctico.

COMERCIO EXTERIOR DE ESPAÑA
AÑO DE 1883.

Ha publicado la Direccion de Aduanas la estadística general de nuestro comercio internacional durante el año de 1883.

Como en años anteriores, la nacion que mayores relaciones mercantiles sostiene con la nuestra es Francia. La importacion de productos de este país está valorada en pesetas, 234.944.805, y la exportacion en 303 266.231.

Siguen á Francia; Inglaterra, los Estados-Unidos, Alemania, Cuba, Austria, y Pottugal.

El valor total de nuestro comercio exterior—importaciones y exportaciones—representa 1.612.914 125 pesetas.

Cifra superior á la del año 1882 en 30 874.437.

De dicho total, corresponde á la importacion, pesetas 893.446.011.

Y á la exportacion, 712.468.414.

Los productos que mayores alteraciones han alcanzado, son: aguardientes, algodon en rama, azúcar, bacalao, cacao, café en grano, canela, carbones minerales y cok, cueros y fieles, harina de trigo, hierros y herramientas, hilaza de cáñamo ó de lino, maderas, máquinas, muebles y artefactos de madera, tejidos de algodon, de cáñamo y linó, de lana, de seda, y trigo á las importaciones.

En las importaciones figuran con variantes sensibles el aceite comun, aguardientes, calzado, corcho en tapones, carne de cerdo, vaca y embutidos, conservas alimenticias, corcho en planchas y tablas, frutas y hórtalizas, ganado, granos, harina de trigo, jabon, lana en rama, metales, minerales de todas clases, papel, pasta para sopa, pieles y curtidos, regaliz, sal comun y vinos.

Los derechos recaudados en aduanas en 1883 importan pesetas, 98.049 913.

Menos que en 1882, 1.987.463.

Más que en el quinquenio anterior, 14.226.873.

La causa principal de la disminucion de derechos que se nota, no obstante el aumento en los valores, consiste en las rebajas hechas á las procedencias de Cuba y Puerto-Rico por virtud de las leyes de Junio de 1882.

Con una importacion de Cuba de pesetas 27.019.606 se han recaudado en 1883, 1.302.125,

Por valores de 23.352 609 se percibieron en 1882, 2 116.804.

El comercio con Puerto-Rico ha duplicado en este año, y los valores pagados por dicha isla en nuestras aduanas han aumentado solamente en doscientas mil pesetas.

El comercio de España con Europa y Africa alcanza en 1883 la cifra de pesetas, 1.256.162.609.

Mas que en 1882, 16.423 916

Mas que en el quinquenio, 273 285.956.

Corresponde á importaciones, 679 millones 995 831.

Mas que en 1822 41.282 470.

Corresponde á exportaciones, 576 milones .166 778.

Menos que en 1882. 34.858.551.

Nuestro comercio con América representa en valores en 1884. 307.483.896.

Mas que en 1882, 9.561.446.

Más que en el quinquenio anterior, 34 millones 876.323.

Con Asia y Oceanía el comercio exterior de España alcanza en valor de pesetas, 49.257 920.

Más que en 1882, 4.886.075.

Más que en el quinquemio, 20,804 347.

En general, el año que examinamos ofrece buenos resultados.

Cierto que el anterior tuvo aumentos mayores, pero ésto en gran parte fueron producidos por la gran cantidad de trigos importados.

LA EXPOSICION DE NUEVA ORLEANS

Nueva-York 25 de diciembre.

Puede decirse que el sábado fué para el pueblo neo-orleanés y los millares de forasteros que llenan la gran ciudad del Misissipí, el dia de la verdadera inauguracion del certámen. Desaparecieron las nubes, cesaron la lluvia y el viento, recobró el cielo de Luisiana su acostumbrada hermosura y más de quince mil personas entraron en el inmenso parque de la Exposicion.

Las adiciones hechas desde el dia de la apertura han aumentado grandemente el número de los objetos expuestos y todas las secciones están completando sus instalaciones con la mayor rapidez, teniendo entre todas ellas el privilegio de atraer en especial la atencion del público, la interesante seccion dedicada á cuantos objetos se refieren á la reciente expedicion ártica del teniente Greely.

Los Estados, así del Sud como del Norte, representan allí muy interesante papel, particularmente los de Illinois, Pensylvania, Rhode Island y Massachusettss. Pero las exhibiciones mas completas son las del Gobierno nacional que por sí solas forman una exposicion. Cada Departamento tiene su exhibicion distintiva. El Departamento del Estado presenta muestras de algodon, lana y fibras, y de artefactos hechos de estas materias, de todas partes del mundo. Esta exhibicion se arreglará en grupos continentales, representando las divisiones geográficas del mundo, etc. La Administracion de Correos exhibe todas las mejoras para facilitar este ramo, y ha establecido un despacho sucursal en el edificio, para la comodidad de los visitantes y para demostrar practicamente las operaciones del sistema postal. El Departamento de Hacienda exhibe sistemas de inspeccion de costas, faros, salvavidas, aduanas, rentas interiores, grabados, impresiones, etc. El Departamento de la Guerra, armas, artillería, sistemas para el servicio de ingenieros, medicina, cirujía y hospitales, y el progreso hecho en ellos. El de Marina exhibe armas navales, artillería, proyectiles, torpedos, máquinas dinamo-eléctricas para disparar, modelos de buques de guerra, antiguos y modernos, etc. El de lo Interior, todo cuanto pertenece á las invenciones y mejoras de las industrias americanas y á la historia, costumbres y hábitos de las razas primitivas. La Comision de Pesquería de los Estados-Unidos, el Departamento de Justicia, de Agricultura, el Buró de Educacion y en particular el "Smithsonian Institute" y Oficinas de Patentes, están representados de una manera brillante. La exhibicion del Gobierno excede con mucho á la que se hizo en Filadelfia.

Ayer se suscitó por primera vez la cuestion de si debería ó nó abrirse la Exposicion en dias festivos, pero la direccion se decidió en favor de la admision del público, en especial interés de las clases trabajadoras que sólo pueden dedicar esos dias á visitar el gran certámen. Por consideracion á esa clase tambien, se rebajó el domingo el precio de entrada, de cincuenta á veinticinco centavos.

Muchos fueron los que ayer se aprovecharon del permiso y de la rebaja, que les permitieron además asistir al concierto sacro dado en Music Hall por la ya famosa banda de música mexicana.

D. JOSE ZORRILLA

El primero de nuestros poetas nacionales, cansado al fin de los muchos láuros recogidos en cuarenta y tantos años de azarosa vida, ha terminado por encerrarse en el más humilde rincon de la capital de Castilla la Vieja, su ciudad natal.

Allí, donde acaba de fundarse un teatro que lleva su nombre, y rodeado por un sin número de nietos, como él llama con justa razon á los escolares de aquella Universidad, hace una vida tranquila y retirada, semejante á la del asceta, sinó fuera por las contínuas visitas que le marean á todas horas y que él recibe con solicitud, verdaderamente paternal.

Cierto es que su extrema modestia, su afable trato y lo ameno de su conversacion, son cualidades que arrastran hácia el á todo el que ha tenido la suerte de pasar algunos momentos á su lado.

Dígalo sinó la pública y solemne manifestacion de simpatía con que en la noche del viérnes 28 de Noviembre último le distinguió el cuerpo escolar de Valladolid, rindiendo así al génio una admiracion, que jamás á poeta alguno se le ha tributado en vida.

Mas de 700 estudiantes, muchos de ellos con antorchas encendidas, seguidos por la *tuna escolar* y por una numerosa concurrencia, llevaron en triunfo al popular autor del *Don Juan Tenorio*, desde los cláustros de la Universidad al lindo coliseo de Lope de Vega, en una lujosa carretela que ocupaban con él, el dignísimo señor rector, D. Manuel Lopez Gomez y una comision mixta de las Facultades de Leyes y Medicina.

Los gritos de *¡gloria á Zorrilla! ¡hurra por el cuerpo escolar!* y *¡viva el claustro universitario!* no se interrumpieron ni un solo segundo en todo el trayecto, ocupado por multitud de curiosos, que respondían como un eco á las voces generales de entusiasmo.

Pero donde este se desbordó, haciéndose realmente indescriptible, fué una vez ya dentro del teatro y en el momento de presentarse al público el inmortal poeta.

Despues de una brillante sinfonía, ejecutada á telon corrido por jóvenes escolares, tuvo lugar el estreno de dos juguetes cómicos, muy aplaudidos, y el de una *loa* ó improvisacion alegórica escrita expresamente para dicha noche, por los reputados poetas de la localidad señores Enrique M. de Quevedo y Emeterio Gallo.

Acto continuo, recitó D. José Zorrilla con trémula voz, un precioso trabajo en prosa, que le obligó á presentarse en el proscenio repetidas veces, leyéndose luego diferentes composiciones, entre las que recordamos el siguiente

SONETO.

Artista y español. Luenga melena;
ancha, espaciosa y respetable frente.
Incansable y jovial. Su voz resuena
siempre armoniosa ante la edad presente.
De trato afable y de palabra amena.
Raudal de inspiracion, claro torrente
y pequeño tal vez, pero en la escena
mas gigante que el Cid, como él valiente,
Nuestra gloria mayor. Sábio profundo,
que fascina, arrebata, maravilla
y cautiva á la par en un segundo.
De su siglo rival... Flor de Castilla...
Modesto por demás... dueño del mundo
y cual Dios inmortal.....
..... ¡Ese es Zorrilla!

Terminó D. Manuel Lopez Gomez el espectáculo gritando desde su palco presidencial: ¡Gloria á Zorrilla! ¡Gloria al cuerpo escolar! á cuyas voces respondió unánime la concurrencia, en cuyo ánimo ha de dejar imperecedera memoria seguramente, tan agradable velada.

Una observacion como final.

Mentira parece que no se haya aún decidido nuestro gobierno por conceder al esclarecido vate esa pension de que tanto se han ocupado las Córtes, puesto que no sólo mereceria los aplausos de todo el pueblo español sino que seria justísima y razonada; por cuanto ya que las leyes no tienen efecto retroactivo, debieran por lo mismo protejer hoy al que en sus mejores tiempos obligaron á vender, por casi nada, la propiedad literaria de sus obras, que apenas si gozaba entonces de proteccion.

Abrigamos, sin embargo, la esperanza de que el merecido premio se otorgará muy pronto; pero si esto no sucede, diremos con el Redentor del mundo:

—"¡Perdonadles Señor que no saben los que se hacen!"

ALBERTO MATIENSO LOPEZ.

¡CUIDADO CON CAER EN EL RIO!
DIVAGACION DE UN BAÑISTA EN SIBUL.

—Qué es eso, amigo mio? ¿Como le encuentro á V. aquí, cuando tan sano tuve el gusto de verle hace pocos meses en Manila?

Con estas palabras me saludaba, estrechándome la mano, un viejo amigo, y en momentos en que estábamos reunidos y en animada conversacion algunos bañistas.

Obligado á contestarle, y pareciéndome entonces inoportuno y enojoso entrar en explicaciones, salí del paso, casi inconscientemente, de este modo:

—¿Qué quiere V. que sea? ¡Es que *he caido en el rio!*

Yo dije esto con el tono, significacion y ligereza de esta otra locucion vulgar que se usa para decir que ha sufrido uno alguna desgracia:—*¡Me ha cogido el carro!*

Era la conversacion general muy animada, y asi terminó ese incidente, que yo había olvidado ya una hora después, cuando el amigo se acercó de nuevo, y con el tono del mas cariñoso interés tornó á decirme:

—¿Me quiere V. explicar ahora qué es eso de *haberse caido al rio?*

—Dos puntos abarca la pregunta de usted—contesté yo:—la infantil historia de una metáfora de mi uso exclusivo y la de mi enfermedad. El ominoso recuerdo de los cinco dias primeros de esta me produce tal malestar, que suplico á V. lo aplacemos para cuando me sienta mas fuerte: lo otro no creo le interese, aunque para mi tiene su filosofía.

—¿Y por qué no me ha de interesar? Son justamente mí manía los estudios etimológicos y los orígenes de modismos, refranes y chilindrinas que con tal abundancia aparecen nuevos cada dia en nuestro rico idioma; asunto sobre el cual he de enseñar á V. algo que tengo escrito y tal vez le parezca curioso, sobre refranes antíguos y modernos.

—A la buena de Dios, ya que esto le distrae á usted.

Y dí principio á la historia de mi refran *¡Cuidado con caer en el rio!* de esta manera:

***

Van de esto pocos años. Vivía yo en una casa con frente al muelle conocido por Malecon del Norte, y estaba rodeado de chiquitines.

Era la buena estacion, y durante un mes ó algo mas, se sostuvo en casa la costumbre de dar á aquellos á las cinco de la tarde lo que ellos preferían para merienda, que era un poco de fruta, de la mas sana que se conocía, y una rebanada de pan ligeramente untada de mantequilla. Esto, sobre todo, lo saboreaban con delicia singular.

Bajaban enseguida á aquel ancho muelle á comer su frugal merienda y á correr; pero las criaturas iban verdaderamente asustadas por que las decían todos en aquel momento, *¡Cuidado con caer en el rio! ¡No acercarse al rio!* Palabras que oían tambien á gritos dirigidas á ellas, desde los balcones y como único encargo á los criados que las vigilaban. En fin: la pasion de aquellos niños á tal hora, era una tostada de pan con mantequilla; su terror, el rio; su placer, correr y saltar durante una hora.

Hasta aquí, nada mas sencillo, en su composicion, que este cuadro ¿no es verdad? Vea usted ahora cómo nacieron el refran y mi cavilacion.

***

Una tarde, ya cerca de las oraciones, bajé al muelle; suenan las campanas; los obreros cesan en el trabajo, se agrupan con sus familias que les esperan y rezan; los niños corren al lado de su madre á repetir la salutacion á la Vírgen, que ella les había enseñado; pero una niña de cuatro años, que balbuceába apenas las oraciones y con su media lengua daba los mas graciosos y á veces ininteligibles giros á la manifestacion de sus pensamientos, al ver rezar á todos, cruza sus manecitas y con un fervor de ángel dice con toda claridad esta singular oracion:

El pan nuestro con mantequilla dánosle hoy y no nos dejes caer en el rio, amen Jesus.

Me besa la mano y corre á besársela á su madre; quedándome yo estático repitiendo, para que no se me olvidase, la segunda parte de la oracion dominical, segun aquel angelito la acababa de inventar.

Pronto me ocurrió que tan breves palabras eran, aunque metafórica, la mas exacta espresion de las aspiraciones generales en nuestra época.

¡El pan nuestro cuotidiano con mantequilla! Pues claro está. ¿Quién se dá por satisfecho con pan solo? Esa mantequilla, significa: albergue cómodo, mesa delicada, buen trage y todos los refinamientos que proporciona la riqueza.

De ahí que, desde que oí á la niña, y siempre que se habla de alguno que está bien de intereses, ó me ocurre pensar eso, creo dar forma propia á la idea diciendo para mi: ese ha asegurado ya su pan con mantequilla.

El *no nos dejes caer en el rio*, que decía la niña, es igual en significacion á las últimas palabras del *Padre nuestro*, MAS LÍBRANOS DE MAL, y yo creo que está bien aplicado, en su espresion figurada, cuando reparo en algun enfermo al decir: *pobre! Ese ha caido en el rio.*

Yo he caido tambien en el rio: ¿para qué mas explicacion? ¡Dichosos los que flotan ó logran ser arrebatados á la corriente!

¡La salud es un inmenso bien que no se sabe estimar en lo que vale, hasta que se pierde!

¡No caigais en el rio, lectores, y esto pedidlo á Dios de corazon antes que vuestro pan cuotidiano con mantequilla, pues vale mucho mas.

***

Asintió el amigo á lo que dije y agregó esta observacion:

—¿Y cree usted, ya que de salud se habla, que el *salus pópuli suprema lex esto*, manoseada con harta frecuencia por las juntas de Sanidad de nuestros tiempos, lo dijeron los romanos aludiendo á cuestiones de higiene pública y á epidemias?

—¿Cómo he de creer tal cosa, hombre de Dios? Aquel *salus pópuli* era un concepto político, un interés semejante al que tuvo á su cargo muchos siglos después un famoso comité de *salud pública*. El *salus* romano clásico, no es el moderno del latin que usa la Iglesia y se refiere á la salvacion de las almas ó bien, con paternal interés, á la salud del cuerpo, como en aquellas dos palabras, que suenan tan bien, y se leen al final de ciertos documentos emanados del Vaticano: *salutem plúriman*, seguidas de estas otras de significacion moral: *et benedictionem apostólicam*. Los romanos de la época del paganismo, hablando de salud corporal, se decían: *si vales bene est*; que es lo mismo que decir: si te sientes bueno y en el mundo tienes la importancia que te corresponde, me alegro mucho. Todo eso significaba para ellos el verbo *valeo*.

O de otra manera, segun mi refran sujerido por una niña rezando un *padre nuestro* de su invencion:

No caigas en el rio y asegura tu pan con mantequilla.

Tal es tambien mi consejo á los lectores y el cordial saludo que les dirijo desde estos montes de Sibul.

X

IBA SOLO

De *La Epoca*.

Al lado de una iglesia vivo, y veo todos los dias bodas, entierros y bautizos.

Ya pasa un muerto seguido de trescientos coches y con el féretro cubierto de coronas y flores, ya se vé á otro muerto llevado en unas andas por dos enterradores y seguido nada más de cinco ó seis personas.

Lo mismo sucede con las bodas. Suenan las campanas, se oye ruido en la calle, acuden las comadres, salen á las puertas los peluqueros y los impresores de enfrente y de al lado; baja de un coche espléndido la novia seguida de su padre, viene el novio despues, los convidados, el *todo París*... se habla de la dote, quince millones... ¡Oh, qué hermosos, qué distinguidos parecen todos!

A los pocos dias se vé llegar á una novia *á pié*, seguida de tal vieja, modestamente vestida y de dos ó tres *pérdis* de levita...

—¿Quiénes son?

—La sobrina de la vendedora de periódicos que se casa con el barrendero de la villa.

—¡Bah!

Ni una sola puerta se abre, á lo sumo una tendera curiosa procura mirar por entre los prospectos pegados á su vidriera.

Los muertos pobres tienen varias categorías. Asi como todos los entierros ricos se parecen, en los de lós cadáveres de poco más ó ménos hay sus grados...

Un coche, un féretro muy sencillo, un solo coche de duelo, quince ó veinte personas á pié y en algunos fiacres...

Todavía esta familia pudo gastar algo en dar sepultura.

Un coche con el muerto, ocho ó diez artesanos detrás saltando por entre los charcos...

Todavía este caso revela lo que en nuestra lengua se llama medios.

El muerto en unas parihuelas y dos ó tres sugetos de ambos sexos con la cabeza baja y la gorra en la mano. A estos suele seguir un perro más triste que las personas. Estos fieles amigos son los que aúllan la víspera y lugo duermen junto á la sepultura.

Dias ha, que al alzar la vista ví pasar por delante del balcon las tristes andas llevadas por los dos antipáticos hombres negros con sus sombreros de hule... era un muerto *blanco;* una mujer, una niña. El tamaño del féretro denunciaba los quince años. Detrás... una sola persona. La madre.

Este me pareció ya el colmo de la desolacion. Hasta entonces no habia visto ni menos gente ni más dolor; la madre pobre, sola, detrás de la juventud agostada...

Pero la miseria es inagotable en sus manifestaciones. Pensad miserias, suponedlas todas en un indivíduo, siempre habrá otro que cuente más. No hay filon parecido al del sufrimiento. Subía yo ayer en un coche de plaza la de Clichy, y eran las nueve de la mañana. Por entre el baho que forma en los cristales de las ventanillas la niebla matinal, ví en direccion al boulevard Clichey las consabidas parihuelas que á cada paso nos obligan en la gran ciudad á tomar mano al sombrero....

Era un muerto chico, un niño sin duda, cubierta la caja con un paño blanco... pero detrás no iba nadie, absolutamente nadie, ni siquiera una madre, como detrás del otro.

Hice parar al cochero y bajé, á tiempo que los conductores del diminuto cadáver se detenian tambien; dejaban las parihuelas en el suelo, á un lado, para que ómnibus y coches no las hicieran mil pedazos y entraban descarada y tranquilamente en la taberna más cercana.

¡Qué triste desamparo! Allí, al lado de un muerto, en los albores de la vida, pasé diez minutos en contemplacion muda. Los transeuntes apenas volvian la cara; tal es la costumbre de ver estas cosas.

Salieron de la taberna los dos enlutados mozos, y preparábanse á levantar de nuevo la fúnebre carga.

Les cogí la accion.

—¿Es un niño?

—Una niña de seis años.

—¿Huérfana?

—No señor.

—¡Cómo! ¿Tiene padres?

—Madre no más.

—Pero...

Uno de los enterradores sonrió.

—¿Le sorprendes al señor que la madre no acompañé á su hija?

—¡Oh, sí! No lo comprendo.

—¿Y la obligacion?—exclamó el otro, que hasta entónces no había hablado.

¡La obligacion! Palabra terrible en estas grandes, en estas inmensas aglomeraciones de séres humanos que luchan por la vida. Comencé á comprenderlo todo.

—La madre es cajera de un almacen de la calle inmediata. Ya ha faltado *dos* dias á su deber, y anoche se la avisó que si no acudia hoy sería sustituida por otra. Precisamente son plazas que tienen muchas pretendientes....

—Pero...

—Comprenda V. que despues de un mes de pagar médico y botica, perder una situacion de cien francos mensuales sería horroroso.

Y yo repetí maquinalmente:

¡Oh, sí, horroroso!

—Y la niña era un pimpollo—añadió el otro hombre.—La pobre madre lloraba esta mañana como una desesperada...

—Sí, sí, enternécete—dijo entonces su compañero.—¡Para lo que has de ganar con ella!

—¿Qué cuesta este entierro?

—Entre unas cosas y otras, no bajará de 60 francos.

—¡Más de *medio mes*!

—¡Eso es!

—Ea, ¡andando!

Y levantaron las parihuelas.

Hice una señal al cochero, y me coloqué detrás del féretro. ¿Por qué? No lo sé. ¿Qué me importaban á mí ni la madre ni la hija? Sin embargo, iba yo pensando: si á todos los que pasan por la calle se les ocurriese lo que á mí, esta niña llevaría mas gente detrás que el cadáver de Lamartine...

Pero, ¿y la obligacion?

¿Y el tiempo?

Cuantos van pasando, necesitan los minutos, los segundos... nadie puede perder un cuarto de hora, que representa el trabajo, la lucha por la vida... La madre misma estará ahora apuntando en su gran libro lo que van pagando los compradores...

Llegamos al cementerio Montmartre, que está al lado, féretro, acompañante, coche y cochero.

Este se bajó del pescante; quitóse el sombrero, como yo; vimos caer en el hoyo aquel cadáver infantil, y más práctico que el poeta el cochero, se echó mano al bolsillo y dió un franco á los enterradores.

Como en la poesía de Becker, el sepulturero cantando se perdió á lo lejos. Los hombres negros se sentaron junto al mausoleo de un grande hombre á fumar un cigarro; mi cochero y yo nos fuimos con la cabeza baja á buscar el vehículo.

Pasé todo el dia ocupado en mis quehaceres, sin acordarme, en honor de la verdad, del suceso de la mañana.

A eso de las cinco subía por la calle de Nuestra Señora de Lorto á pié, ya desahogado de ocupaciones y pensando en volver á casa á descansar del tragin del dia.

En un almacen, á la izquierda, y sentada detrás del escritorio, habia una mujer, jóven aún, vestida de negro, pálida, con los ojos irritados por el llanto y escribiendo en un libro de caja, miéntras un empleado gritaba:

—¡Una muñeca de movimiento, 30 francos!

Oh, ¡qué burla tan triste!

EUSEBIO BLASCO.

(A LA HOJA SUPLEMENTO.)

OBSERVATORIO METEOROLOGICO DE MANILA.

DIA 20 DE FEBRERO DE 1885.

	Barómetro reducido á 0° y al nivel del agua.	Vientos. Direccion.	Vientos. Fuerza.	Temperatura	Tension del vapor.	Humedad relativa.	Estado del cielo.	Horas de lluvia.	Cantidad de agua.
MANILA.	764.60	O	1	27.5	66.0	18.0	Nuboso en parte.	0	0
	761.80	E.	2	27.3	67.0	18.0	Idem id.	0	0
HONG-KONG.	767.82	E.	5	13.5	74.0	8.6			
	762.24	E.	4	13.2	82.0	9 3	Cubierto.	0	0

SOCORROS A ANDALUCIA

Defiriendo á la invitacion de que hemos sido objeto por parte de la Junta Central encargada de allegar recursos con destino á las provincias de Andalucía castigadas por los últimos terremotos, queda desde luego abierta en nuestras columnas una suscricion con dicho objeto, á fin de que las personas caritativas depositen su óbolo en la Administracion de este periódico, cuya lista se publicará diariamente, ingresando el producto obtenido en el Banco Español Filipino.

—

LA OCEANIA ESPAÑOLA..... $ 50

—

Junta Central de Socorros.

Anteanoche, segun estaba anunciado, se reunió la Junta Central de Socorros para las provincias damnificadas por los últimos terremotos de la Península, en el salon de actos públicos de la Direccion general de Administracion civil, bajo la presidencia del Excmo. Sr. D. Rafael Ruiz Martinez.

Prévia lectura del decreto del Gobierno general de estas Islas, publicado en la *Gaceta* y en los periódicos de esta localidad, se procedió á la designacion de la persona que habia de hacerse cargo de la Secretaría de dicha Junta, resultando elegido, por unanimidad, el Sr. Dean de la Santa Iglesia Catedral D. Eugenio Netter.

Acto seguido, el presidente propuso y así lo acordó la Junta, que se solicitára del Banco Español Filipino un anticipo de $ 15.000 para que sean girados á la Península telegráficamente, sin quebranto alguno en el cambio, quedando garantes de dicha cantidad los indivíduos que componen la Junta Central, idea que, por lo laudable, no podemos menos de aplaudirla á su iniciador el Sr. Ruiz Martinez, así como á la Junta que la acojió inmediatamente, en atencion á la urgencia que reclama el envío de socorros á tanta familia desdichada, que ha quedado sin albergue y sin medios con que atender á las necesidades de la vida.

No dudamos que el Banco Español Filipino, acojerá igualmente esta proposicion, que tiende á remediar la desgracia que aflije á nuestros hermanos de la Metrópoli en las presentes circunstancias.

Inmediatamente se inició una suscricion entre las personas que asistieron á la Junta, independiente del dia de haber que todos los funcionarios civiles, militares y eclesiásticos dejarán á merced de los laudables propósitos que animan á nuestra ilustre Autoridad Superior, como á todos los que secundan sus patrióticos fines.

El presidente manifestó que por órden del Excmo. Sr. Gobernador general, suscribía desde luego á su nombre la suma de... ... ... $ 500

Sr. Ruiz Martinez...	„	100
„ Alvarez Guerra	„	20
„ Gonzalez Luna	„	20
„ Gamir (Don Sabino)	„	40
„ Piqueras..	„	25
„ Montojo (Don Vicente).	„	20
„ Giraudier.	„	100
„ Diaz Puertas...	„	25
„ Inchausti.	„	200
„ Rocha (Don José)..	„	200
„ Roxas (Don Pedro)	„	200
„ Netter (Secretario)...	„	25
Total...	$	1.475

Tambien se acordó dirigir una circular á las Juntas provinciales, á fin de que, con toda la urgencia que el caso requiere, procedan á la recaudacion de los socorros en sus respectivas localidades, debiendo publicar el decreto que á este objeto se contrae en el idioma tagaloc ó el que se emplee en las mismas, para mayor conocimiento de los naturales.

El Presidente Sr. Ruiz Martinez, inició la conveniencia de proponer al Gobernador general, que se invitára telegráficamente á todos los Jefes de las provincias de este Archipiélago, para que desde luego procedieran á dar cumplimiento al Decreto de nuestro ilustre y querido general Jovellar, dándoles un estracto del referido decreto, á fin de que remitan con toda brevedad, y á nombre del Sr. Presidente de la Junta Central, las cantidades obtenidas por este concepto para que sean entregadas al Banco en cuenta corriente y se giren mensualmente á la Península, proposicion que tambien fué acordada por unanimidad.

Se acordó igualmente proponer al Gobernador general que se sirviera ampliar el número de las personas que componen la Junta Central, indicando para el objeto á los RR. PP. Provinciales de Recoletos, Dominicos y Franciscanos y á los Superiores de Jesuitas y Paules.

Ayer, y por acuerdo de dicha Junta, debió dirigirse oficio á los jefes de todos los Centros oficiales, para que inviten desde luego á sus empleados á dejar un dia de sus haberes en beneficio de las víctimas de la última catástrofe de la Península, sin perjuicio de recaudar igualmente los donativos que aquellos hagan por separado.

Para cooperar al mejor resultado de las limosnas, quedó nombrada una comision compuesta de los Sres. Alvarez Guerra, Giraudier y Secretario de Junta Sr. Dean D. Eugenio Netter.

Igualmente se designó á los señores don José Rocha y don Pedro Roxas para que gestionáran cerca del Banco lo referente al anticipo de los quince mil pesos, sin daño alguno en el giro.

Se propuso al Gobernador general que tuviera á bien invitar á la Junta de damas de esta Capital, á fin de que refirieran igualmente sus valiosos esfuerzos al mejor resultado de la recaudacion, designándose al objeto una comision compuesta de los Sres. Ruiz Martinez y Alvarez Guerra.

Y por último, se acordó invitar á la prensa local para abrir una suscricion en sus columnas, cuyos productos se ingresarán en el Banco Español Filipino, en cuenta corriente, enviando lista de las personas que contribuyan con sus donativos, al Presidente de la Junta Central de Socorros.

Pasageros.

—Por el *Æolus*, que llegó ayer mañana de Cebú y Tacloban:—D. Juan Fernadez Pintado, teniente de navío, señora y dos hijas; D. Buenaventura Veloso, con dos hermanas y 2 criados; D. Guillermo Luis de Conde, y varios á proa.

—Por el *Butuan*, que salió ayer tarde para Iloilo:—D. Joaquin García Roca; don Eduardo Rodriguez; D.a Milagros Olleros, y varios á proa.

—Por el *Carriedo*, que sale hoy para Singapore:—D. Luis Martinez Alcobendas, capitan de infantería, con su señora y un hijo; D. José Estiarte y Maná; don Alfredo Marche, D. P. Moissier; D. F. F. Esperet y D. P. Daléas.

Parte sanitario.

Subdelegacion de Medicina y Cirujía de la provincia de Manila.—Durante la 1.a quincena del presente mes, han disminuido mas aún los afectos palúdicos, fiebres en sus diferentes tipos, perniciosas y larvadas dóciles al tratamiento.

Otro tanto ha ocurrido con las fiebres gástricas, biliosas y tifoideas y catarrales.

Se han observado algunos casos de fiebres eruptivas, predominando entre estas la viruela.

Las enfermedades de la piel, como eritemas, erisipelas, intértrigos y herpes de todas variedades, han sufrido incremento.

Tambien han continuado observándose en la misma proporcion que en la anterior quincena, las inflamaciones catarra-

SGCB2021

les de las mucosas ocular, auditiva, nasal y bucal. Los catarros gastro-intestinales y las disenterías tanto agudas como crónicas, se han recrudecido.

El beriberi no ha sufrido incremento y durante esta quincena han ocurrido pocas defunciones.

Las afecciones crónicas del aparato respiratorio y cardiaco, han disminuido.

La mortalidad durante la presente quincena ha sido menor que en la anterior, pues la cifra de defunciones ha sido de 218 indivíduos, es decir, 31 menos que en la quincena anterior.

Lo que tengo el honor de poner en conocimiento del público.

Manila 15 de Febrero de 1885.—El subdelegado, *Dr. Antelo.*

Música.

La banda del regimiento Peninsular de Artillería, ejecutará esta tarde en el paseo de la Luneta, de 6 á 8, el siguiente programa:

Mein Traum, (Mi sueño) tanda de valses; (Waldteufel.)

Les cloches de Corneville, (Campanas de Carrion) overtura; (Planquette.)

Estephanie, gavotte; (Czibulka.)

La Corte de Granada, fantasía morisca; (Chapi.)

Danza de bacantes de la ópera *Philemon et Baucis*; (Gounod.)

Un dia campestre, polka; (Pica.)

Sermones de Cuaresma.

Como todos los años, estos tienen lugar en varios dias de la semana en las iglesias siguientes:

Domingo por la mañana en la Catedral, por la tarde en Sto. Domingo, los miércoles en Recoletos, los juéves en San Francisco y los viérnes en S. Agustin.

Tribunales.

Mañana 23 se verán en la Real Audiencia, y en la Sala de lo criminal, Seccion 1.a, por relacion del Escribano del juzgado de Binondo para la resolucion de un recurso contra providencia interlocutoria, las diligencias instruidas en el mismo á instancia de D. R. A. contra el chino C. Q. por contrabando de opio. Abogarán por las partes don Francisco Saez y D. Manuel Garrido, respectivamente.

En el mismo dia y en la Seccion segunda, se verá por relacion de Escribano del propio juzgado para la resolucion de un recurso contra auto interlocutorio, la causa núm. 1.852 seguida de oficio en el mismo contra D. E. S. H. y otros por rapto, defendiendo á los procesados D. Ambrosio Rianzares Bautista.

Tambien se verá en dicha Sala, la causa número 8,624 seguida con el mismo carácter en el de Batangas, contra J. M. por homicidio y lesiones. Abogará por el reo don Gregorio Delfin.

Llamados.

El Tribunal de Cuentas llama á don Miguel de la Guardia y á D. Federico Rodriguez.

La Contaduría general de Hacienda llama á D. José Críspulo de los Reyes.

Lavado y planchado.

El comisario de Guerra de Manila convoca á púolica licitacion, el 26 de Marzo, en el local de la Comisaría calle de Norzagaray núm. 2 frente al puente Colgante, para contratar el lavado y planchado de las ropas del servicio y utensilios, por el término de 3 años.

Telégrafos.

Las novedades que nos dice un amigo van á ocurrir en Telégrafos son: cambio de la forma que llevan los partes; el papel estará recortado como los *memorandum*, ó cosa así; la direccion va en el sobre y el recibo va con el parte, de manera que se economiza tiempo en escribir, y dinero en sobres separados, porque el *memorandum* se pliega y pega sin sobre; y la apertura dentro de breves dias de la Escuela de telegrafia, para que sus alumnos, una vez examinados, vayan á ocupar plazas de telegrafistas.

Secretario de causas.

Se ha dispuesto que por la Subinspeccion de las armas generales se proponga un oficial que reuna las condiciones convenientes para desempeñar el cargo de secretario de causas.

En el muelle.

El movimiento anteayer y ayer en el muelle de S. Gabriel ha sido de dos artículos: arroz y bejucos.

Muchos carros iban y venían con ellos; se conoce que son estos, dos renglones de comercio que dejan utilidad.

A los que trabajan en este negocio como obreros, suelen acompañar tambien varios chiquillos.

Ayer veíase entre ellos, un *batilla* y un *chinito*. A los desocupados se les ocurrió medir las fuerzas de ambos, y *batilla* y *chinito* se dieron una soberbia sopapina, hasta que el chinito se echó á llorar, con lo cual acabóse la prueba, porque quedaba ya satisfecha la curiosidad de los que promovieron la pelea.

Licenciados.

Se preparan para recibir investidura en la tarde del 6 del mes próximo, varios jóvenes que han concluido sus respectivas carreras, en la Facultad de Farmacia y en las de Medicina y Derecho.

Domingo de Piñata.

Hoy es el primer domingo de cuaresma llamado de Piñata.

Con tal motivo suelen haber bailecitos y se regalan y se abren durante el baile, piñas de papel conteniendo pájaros y dulces, ó bien se rompe una olla ú otro cacharro al que se le dá un golpe con un palo, pero con los ojos vendados, dándose un premio al que acierta y lo rompe.

Es decir, que se busca la diversion del baile, amenizándola con otros entretenimientos para distraer á la gente de buen humor.

Farmacéuticos extrangeros.

La *Gaceta* de ayer publica la Real órden de 20 de Diciembre último, que resuelve un caso de autorizacion para ejercer la profesion de farmacéutico á un extrangero que ante el tribunal designado no probó su aptitud, en los términos siguientes.

1.o que se confirma la suspension decretada por el Gobierno general de su acuerdo autorizando á aquel para ejercer la profesion, entendiéndose que no podrá obtener la habilitacion sinó se sujeta á nuevo exámen. Y 2.o que para evitar concesiones como la de que se trata, se encargue á los Rectores de las Universidades de Manila y de la Habana que dén cuenta inmediata al respectivo Gobierno general, de los exámenes que se verifiquen, con el fin de habilitar títulos extrangeros.

Capellanía.

El Sr. Juez de Capellanías del Arzobispado, hace saber que se halla vacante la capellanía fundada por D. Joaquin Blanco Bermudez, con el capital de $ 11,600 impuestos á premio sobre fincas del patronato del Excmo. é Iltmo. Sr. Arzobispo, con carga de 50 misas anuales á 6 reales cada una, que se aplicarán en sufragio del alma del fundador, sus padres y parientes. A su goce son llamados los hijos y sucesores del Sr. Marqués de las Salinas.

Los que se crean con derecho á dicho beneficio, deberán presentarse á solicitarle en el término de 15 dias.

Enfermo.

El Sr. Coronel teniente coronel Gobernador P. M. de Iloilo D. Luis de Carreaga, ha promovido instancia en súplica de 8 meses de licencia por enfermo para la Península.

Cotizacion.

Banco—cocheros á ocho—Exterior—chapdiquí—siete.—Deuda interior—cuatro justos.—Ferros (indios y celestes)—á tres, tomando lo ajeno—á cinco por pequeñeces.—Ultima hora—á la par—duermen presos—veintinueve.

La plaza de Binondo.

Ya se sabe que los solares que en aquella plaza tenia la Hacienda, fueron vendidos á particulares que hoy, por lo que se vé, pretenden construir fincas.

Más á nuestro parecer, no se sigue, al abrir las zanjas para construir los edificios, el plano que hizo el difunto señor Oliver, Arquitecto que fué del Ayuntamiento; interceptando la calle que debe partir desde dicha plaza al callejon de la Condesa, y otra que forma ángulo obtuso al estero donde por medio de un puente, dé salida por detrás de la fábrica de Meisic, á la carretera general del Norte.

Llamamos la atencion de quien corresponda, para que procure se sometan las obras al trazado y no haya mañana necesidad de espropiar é indemnizar lo que en realidad pertenece al Municipio.

Reenganches.

Se ha dejado en suspenso la Real órden de 4 de julio último sobre reenganches, hasta tanto se resuelva la consulta elevada sobre si era de aplicacion en este ejército.

Academias militares.

El comandante 2.° jefe del regimiento infantería Manila núm. 7, D. Enrique Sancho Chia, ha promovido duplicada instancia á S. M. el Rey (q. D. g.) en súplica de que se haga estensiva al ejército de este Archipiélago la Soberana disposicion que previene la convocatoria de 24 y 12 alumnos para las Academias militares de Cuba y Puerto Rico respectivamente, para 1.° de julio próximo.

Obras del Puerto.

Anúnciarse cuatro plazas en el servicio de las Obras del Puerto, que van á proveerse conforme á la siguiente convocatoria:

DIRECCION DE LAS OBRAS DEL PUERTO DE MANILA.

Aprobada por la Junta de Obras del Puerto la nueva organizacion de los servicios de *Dragados, trasportes de la piedra, conservacion y reparacion del material flotante y Taller de reparaciones*, ha de procederse á el nombramiento de un encargado para cada uno de los referidos servicios por medio de concurso que deberá durar un mes, desde la primera publicacion de este anuncio, en la *Gaceta de Manila* y al cual podrán presentarse, los aspirantes que reunan las condiciones siguientes:

Encargados de Dragados y Trasportes.

Ser Español mayor de veinte y cinco años y piloto 2.o con una buena hoja de servicio.

Encargado de conservacion y reparacion del material flotante.

Ser Español mayor de veinte y cinco años y mecánico con certificados de los talleres donde haya trabajado, ó bien Maquinista primero de la armada con buena hoja de servicios.

Además deberán los que se interesen en este último cargo, presentar un proyecto de taller de reparaciones, consistiendo solo en la enumeracion de las máquinas útiles que en su concepto deba ser indispensable emplear en el referido taller, y la magnitud ó clase de las mismas, para que puedan ejecutarse en dicho establecimiento todas las operaciones corrientes de reparacion y nueva construccion de las diversas piezas ó herramientas que en el servicio de las obras pueda necesitarse, escepcion hecha tan solo, de la fundicion de hierro que no deberá figurar en el referido taller.

Deben tener presente los que aspiren al concurso, que la prueba á que se les somete segun el párrafo anterior, tiene solo por objeto, poder formar juicio de la clase de conocimientos que posée en maquinaria el interesado, y que por lo tanto todos los datos que aduzca en demostracion de su aptitud, le serán altamente beneficiosos.

Los sueldos que á los diversos empleos se asignan, son los siguientes:

Encargado de dragados. $ 100 mensuales.
Id. de trasportes. $ 100 id.
Id. de conservacion y reparacion del material flotante. $ 70 id.
Encargado de talleres. $ 150 id.

Las obligaciones generales de estos funcionarios, así como las bases de la organizacion de los servicios, se hallarán de manifiesto en la Direccion facultativa establecida en las oficinas del Puerto, situadas en la playa de Sta. Lucía, á donde deberán los interesados dirigir sus solicitudes documentadas.

Manila 19 Febrero de 1885. El Ingeniero Director, José García Moron.

Clases.

Se ha concedido continuacion en el servicio de las armas, al sargento 1.o de infantería Manuel Mengod.

Se ha expedido pasaporte para que pueda regresar á la Península al sargento 2.° Bonifacio García.

Han sido promovidos por antigüedad al empleo de sargentos segundos, los cabos primeros del regimiento núm 7 Antonio Herrero y Ramon Ardebol, para lo cual se han remitido para su aprobacion los correspondientes nombramientos.

Los cabos primeros del regimiento infantería núm. 7 Baltasar de la Cruz y Miguel Queri, han solicitado pasar á continuar sus servicios á la Guardia civil ó Veterana el primero, y el segundo á la Guardia civil.

Concierto Goré.

Como habiamos anunciado, esta noche se celebrará en el Filipino una *soirée* musical dirigida por el maestro Goré, con la que dicho señor se despide de este público que con tanto gusto le ha oido siempre.

Además de los números insertos en el escogido programa que pueden ver los lectores en el sitio de costumbre, el señor Goré dará á conocer dos piezas musicales, un vals y una gavotta, que ha compuesto y dedicado á las distinguidas señoras de Sanz y Nubla.

La señora Vita no tomará parte en este concierto apesar de sus deseos y buena voluntad por no permitírselo su delicada salud, habiéndose prestado gustosamente á sustituirla el Sr. Sierra cuyas dotes vocales son conocidas de todos.

Las variaciones en el programa son pues, en la 1.a parte, una romanza cantada por el Sr. Sierra en lugar del número que habia de interpretar la señora Vita, y en la parte 2.a número dos, el vals y la gavotta citados.

Los intermedios serán amenizados por la orquesta del Sr. Gruet.

Las escasas localidades que quedan se venden desde las diez de la mañana en el despacho del teatro.

Cumplidos de país.

Será pasaportado para el Departamento de Madrid, el coronel de ejército y capitan de fragata D. Antonio Terry y Rivas, por cumplido y enfermo.

Será pasaportado el teniente de navío don Joaquin Cortés y Samit, para el Departamento de Cádiz, por cumplido.

Serán pasaportados á los Departamentos de Ferrol, Cádiz y Cartagena el teniente de navío de la Armada y comandante de infantería de Marina don Alonso Morgado y Pita da Veiga, alférez de navío de la Armada D. Hipólito Tijera y Fernandez, el contador de fragata D. Antonio García de Tudela, 2.o contramaestre José Pedros y el 3.er maquinista D. Juan Muricio, para Cartagena

Otro teatro incendiado.

A fines de Diciembre un incendio cuyo orígen se ignora, destruyó el "Teatro comique" de Nueva-York tan popularizado por la compañía cómica de los dos inseparables Harrigan y Hart.

Estos estiman sus pérdidas en $ 175'000 no cubiertos por seguro, pues la póliza del que tenían no había sido renovada, despues de su reciente vencimiento.

A duras penas lograron impedir las once bombas de incendio que acudieron, que las llamas se propagaran á los edificios inmediatos del Broadway, y en especial del "Colonnado Hotel."

El número de vestuarios y decoraciones destruidas es enorme, entre éstas todas las de la nueva pieza "Me Allister's Legacy", cuyos ensayos se estaban terminando.

Tambien se quemaron todos los libros y documentos de la Sociedad para el Socorro de Artistas, un violin del director de orquesta Braham, instrumento que tenía 300 años de servicios, y otros muchos objetos de valor.

Se ha ofrecido á Harrigan y Hart el New Park Theatre en arrendamiento.

Maquinistas.

Han sido pasaportados para Zamboanga los 2.os maquinistas de la armada don Santos Llamas y D. José Naya Gomez, propuestos para embarcar respectivamente en los cañoneros *Samar* y *Arayat*, en relevo del 3.o y 4.o D. Antonio Sanchez y D. Braulio Amaro.

Para la estacion.

Ya dímos nuestra opinion hace tiempo respecto á las excelentes habichuelas que con el nombre de *Nocedal* expende *La Castellana*.

Hoy podemos decir que las habichuelas *Mantequilla*, blancas, chiquitas, son verdadera mantequilla, es decir, exquisitas.

Las *lentejas* que anuncia, las hemos probado tambien y son ricas y finas sobre toda ponderacion.

Y las *coloradas*, es cosa de chuparse los dedos de gusto.

No ha de tardar la *La Castellana* en vender la partida de legumbres que acaba de recibir, porque se las arrebatarán de las manos las personas que gusten comer cosa superior.

Pilotos.

Se ha expedido pasaporte para la Península á los 2.o y 3.er pilotos particulares D. Pablo Fontrodona y D. Antonio Isern y Mirabell.

Cables.

Dice la Estacion central de telégrafos: Borna nos comunica que los cables de Suez, Suakin y Suakin Brim, estan interrumpidas.

Aguas de Carriedo.

La Veterana de Manila ha puesto en conocimiento del Regidor del distrito, el inconveniente que ofrecen las fuentes públicas no teniendo desagüe para el agua que de las mismas se vierte, formándose lodazales de alguna extension al pié de aquellas.

El vecindario al ir á sacar el agua para su consumo, por mas cuidado que tenga, algo ha de verter fuera del recipiente con que la reciben, y muchos pocos... hacen un mucho, capaz de ahogar á un cristiano.

Si á esto se añade, que muchos de los grifos no cierran bien, no causará extrañeza las casi-lagunas que llegan á formarse delante de las fuentes.

Concierto de beneficencia.

Sabemos que varias jóvenes filipinas aceptando la indicacion de los señores Nubla y Guevara (D. Agustin), proyectan dar un concierto instrumental, prévia autorizacion del Excmo. Sr. Gobernador general, con objeto de recojer algunos fondos para las provincias andaluzas que han sufrido en los pasados terremotos.

Los billetes serán entregados á la Junta de Damas para que estas señoras se encarguen de distribuirlos.

La funcion proyectada se dará pronto en el Filipino, entregándose el importe total de ella, sin descontar los gastos que se irroguen, para el fin indicado.

Es una idea laudable y que agradecerán nuestros hermanos de la Península.

Jugadores.

Dos docenas de sujetos—que al *bulag* se divertían—no vieron los veteranos—que andaban tras de su pista—y los pescaron á todos—con las manos en la misa—digo en la masa; es un *lapsus*—que cualquiera se lo explica.

La mujer, segun Castelar.

"La mujer está destinada á los afectos dulces y tiernos. Sus palabras deben ser una gota de miel en las amarguras de la vida; su sonrisa un rosado crepúsculo brillando sobre las sinuosidades oscuras de la inteligencia; su mirar el casto rayo de la luna sin mancha, penetrando hasta los abismos de nuestro corazon y ciñendo de su aureola melancólica y santa todas nuestras febriles y exaltadas pasiones. Moderar los ímpetus demasiado fuertes del hombre; herir con afectos tiernos su corazon, despedazado por exaltadas pasiones; atraer la ambicion sin límites al estrecho pero venturoso nido del hogar; tal debe ser su evangélico ministerio en la sociedad. Esas alas tan bellas, se tronchan al viento que vibra por las alturas inaccesibles de la ambicion y del poder. Ese pecho jamás sentirá la frialdad de la razon de Estado. Lo bello, lo tierno y lo gracioso, forman otros tantos círculos donde su natural hermosura se engarza como en su centro de gravedad. Mas por lo mismo que la mujer es así, tan dulce, tan pura y tan delicada, cuando la ambicion se desliza en su ánimo, tórnase esta pasion en sentimiento más ciego, más impetuoso y más vehemente que la ambicion de los hombres."

Genialidades.

María Evangelista—es una chica lista—que tiene por costumbre armar cuestiones—al retirarse á sus habitaciones.—Si añadimos que está indocumentada—se comprende que ayer fuera arrestada.—*Aquel que sin papeles busque riña—que se mire al espejo de esta niña.*

El acontecimiento parisiense.

El dia 8 de Enero se celebró la último vista del tan resonante proceso de *Mad. Hugaes* que mató al agente de Negocios Mr. Morin y ha ocupado á la prensa universal durante largo tiempo.

La sala presentaba un aspecto notabilísimo, mas que un Tribunal de justicia, parecía un salon de conciertos en dias de *debut*. Las damas lujosa y elegantemente prendidas, los más altos personages de la capital, millares de curiosos estendidos por todos los alrededores del edificio, porque en la sala del Jurado no cabía una persona más, llegando á colocarse los más atrevidos hasta bajo la mesa de los jueces; se respiraba un aire especial de interés y simpatía hácia la acusada que no podia menos de influir favorablemente en el ánimo del Jurado.

Cuando se presentó Mad. Clovis-Hugues, un murmullo de conmiseracion la saludó, demostrando que la opinion estaba de su parte.

—

Preguntada de nuevo por el tribunal, contó los hechos que ya eran del domínio público, declarando además que había ofrecido á Morin influir en el ánimo de los jueces para el aminoramiento de su pena, siempre que retirara las calumnias que había propalado; á este ofrecimiento contestó Morin de una manera insultante.

A una observacion del Tribunal sobre que el asesinato era inescusable, especialmente por resultar la premeditacion con quince meses de antigüedad, contestó:

—No miraríais ni razonaríais tan friamente si hubierais sufrido lo que yo.

La acusada iba escitándose con la narracion de atroces escenas, cuyas pruebas irrecusables obraban sobre la mesa del Jurado; cartas que el Presidente dijo tener a la vista para juzgar, mas no para leerlas por lo infamemente inmorales.

Añadió la procesada, que hubiera matado á Mad. Lenormand y su agente privado Cleper, si estos no hubieran achacado toda la responsabilidad á Morin.

—En fin—concluyó.—Si me creeis culpable, condenadme; si podeis comprender los tormentos que he sufrido, ponerme en libertad.

El diputado Anatole de la Forge pronunció á favor de Mad. Clovis un tan vehemente discurso, que el Presidente tuvo que llamarlo al órden.

La deliberacion del Jurado fué muy larga, reinando mientras tanto gran ansiedad en el público.

Al fallo de "No culpable" contestó una atronadora salva de aplausos que repercutió por las galerías y llegó á la calle transformándose en calurosos vivas.

—

Mad. Clovis Hugues, aunque puesta en libertad, ha sido condenada al pago de 400 pesos en favor del padre de su víctima y al de costas del proceso.

Mr. Clovis Hugues no asistió á la vista por el estado nervioso en que se encontraba.

La casa de los esposos ha sido visitada por numerosos amigos, viéndose por todas partes los valiosos regalos que han sido enviados por cuantas personas han querido demostrar su interés por la *inocente-criminal*, como la llama el vulgo.

Tijeretadas.

La semana ha sido pocopródiga en emociones.

Terminaron las fiestas del barrio de San Nicalás y trás ellas nos hemos visto envueltos en la monotonía de esta vida, como si la falta de distracciones en que se encuentra hoy la capital quisiera caracterizar la época en que hemos entrado.

Sin embargo, esta noche en el Filipino, el maestro Goré nos dá una funcion de concierto, á su beneficio y como despedida á esta sociedad, antes de emprender su viaje de regreso á Europa.

—

Los paseos, en atencion al dia, se verán concurridos; podremos ver en ellos muchas jóvenes bonitas, que podrían disipar esta niebla de tristeza, pero... la que mas y la que ménos de ellas tienen ya archivado un centenar de solicitudes, pidiendo albergue en aquellos corazones...

Y luego que las mamás miran tanto, que no le dejan á uno tomar con tranquilidad ni raciones de vista.

—

Vivir en Manila no es vivir porque se pasan las horas muertas sin experimentar emociones de ninguna especie.

Al ménos los chinos llevan una vida más emocionada, en el Tonkin y en Formosa se entiende, más llena de sensaciones...

—Por eso sí que no paso,—me interrumpió uno que oía mis lamentos—que no tengamos las emociones que ellos en la actualidad..... transijo; pero que ellos tengan más sensaciones.....

—Hombre, yo quisiera que V. sufriera los linternazos que les están largando los franceses, y veríamos si entonces.....

—¡Ah!

—

—Oiga V.: ¿tantos ratones tiene usted en el vano de esta habitacion que le arman un ruido tan grande?

—¡Que iban á ser ratones? Son los *batas* de la otra casa, que todas las tardes se suben al tejado y desde allí sueltan sus voladores y están correteando.

Lo peor es que por más que les chillo, no me hacen caso, y temo que el dia ménos pensado, que las tejas que á veces arrancan con tanto corretear, caigan á la calle y tengamos que lamentar un accidente desagradable.

—Pero ¿no está prohibido el que se levanten voladores desde los tejados, en vista de algunos percances que ya han ocurrido?

—Lo estará, mas los *aficionados* siguen en sus trece sin que nadie les moleste, pero molestando ellos lo que V. no puede figurarse á los dueños de las casas

—Pues no lo comprendo.

—Menos lo comprendo yo que estoy sufriendo éstas impertinencias.

Ben-Aquí.

Poesía.

La que á continuacion publicamos es de una distinguida señorita de esta capital y cuya insercion nos la ha suplicado un amigo nuestro.

EN EL ALBUM DE V...

(*Imitacion de Becquer.*)

Volverán las pintadas mariposas
Por tu jardin alegres á volar:
Otra vez sus colores caprichosos
Tus ojos mirarán.
Pero aquellas que iban envidiosas
A tu reja contigo á verme hablar,
Aquellas que escucharon nuestras cuitas
Quizá no existirán.

Volverán los capullos de las rosas
A entreabrir su corola virginal:
Otra vez en las auras de la tarde
Perfumes te enviarán.
Pero aquellos que alegre entre tus rizos
Colocabas con gracia sin igual,
Aquellos que yo tanto envidié un dia
Quizá no existirán.

Volverán las gaviotas y los cisnes
Como ayer por tu estanque á retozar,
Volverán á mirarte contemplando
Las ondas resbalar.
Pero aquellas que al ruido de tus pasos
A la orilla te iban á esperar,
Aquellos que dichosos nos miraron
Quizá no existirán.

Volverán otros hombres á mirarte,
Frases tiernas por tí oirás pronunciar,
Tú corazon á mis pesares sordo
Podrán quizá ablandar.
Pero aquel que te amó hasta con delirio
Con locura, con fé, sin vacilar,
Aquel para quien fueron tus desdenes
Quizá no existirá.

BL...

Manila 11 Febrero 85.

Las aguas del mar Muerto.

La composicion química del agua del mar Muerto es variable segun las estaciones del año, cantidad de lluvias, etc.; diversas observaciones demuestran que la densidad del agua en la superficie varía de 1,021 á 1,164, y que se eleva á 1,256 á la profundidad de unos 1,000 piés.

El análisis químico, dá á conocer la composicion del agua, la cual es distinta en las diversas regiones de su profundidad; la proporcion de bromo, por ejemplo, es de 0,167 por 1.000 en la superficie, y de 0,709 á los 984 piés de profundidad.

El yodo y el fósforo no se han hallado en los análisis hechos hasta ahora de dichas aguas, no siendo raro la falta del primero por la escasa vida que reina en aquel mar.

Diversos análisis químicos, estudios geológicos é investigaciones allí practicadas, conducen á deducir, que la materia salina que tienen las aguas del mar Muerto debe su orígen á fuentes minerales que allí existieron en épocas remotas, en gran abundancia, no sólo en el actual lecho de las aguas, sino tambien en las inmediaciones, y de cuyos manantiales actualmente no se encuentra ninguno.

Punto de estudio.

DURACION DEL CARBON DE PIEDRA.

De una Memoria presentada á la Academia de Ciencias de París, por M. Simonin, extractamos los siguientes dato, sobre el tiempo que, segun él mismos pueden durar los criaderos de carbon de piedra, y sobre la mejor manera de reemplazar en el porvenir tan precioso combustible por otros, evitando la catástrofe que sería para la industria, el agotamiento completo de los filones hulleros.

M. Simonin establece una ley para el consumo del carbon de piedra, asegurando que, segun sus observaciones, dicho consumo se dobla cada quince años en Bélgica, en Francia y en Inglaterra; cada diez años en Prusia, y cada cinco años próximamente en los Estados-Unidos, no fijándose en los demás países.

En otras ocasiones se han ocupado los ingenios en calcular la duracion probable de los criaderos de hulla conocidos, y fijaban su agotamiento en un período de 1000 á 2000 años; pero de admitir la ley de M. Simonin como cierta, habria de concluirse la hulla en Inglatera dentro de un par de siglos, resultado que ha sido anunciado en 1863, por William Armstrong, y confirmado despues por Sir Roderick Murchison.

Se ha objetado á las precedentes afirmaciones, que no son conocidos todos los yacimientos hulleros, y que bien se puede admitir que queden aún muchos por descubrir; debiéndose contar, tambien, con que la perfeccion que debe esperarse alcancen los medios de extraccion, es probable haga posible el llegar á profundidades muy superiores á las reconocidas hasta hoy.

Sostiene, sin embargo, M. Simonin, la exactitud de sus cálculos, y dice, que son ya conocidos todos los yacimientos importantes de carbon de piedra que puedan encontrarse; cita las minas de Groenlandia, y del mar de Boffin, que están cubiertas de nieve perpétuamente, y por lo tanto inexplotables; indica en Asia las de China, conocidas de muy antíguo, y de una importancia bastante reducida; las de la India, y la Birmania, que, situadas en un terreno de formacion relativamente moderna, dan un carbon de no muy buene calidad y poco abundante.

Un consejo por dia.

Costillas asadas.—Cortadas, preparadas y aplanadas, se ponen en el asador con un poco de manteca, y miéntras se ásan se las cubre con miga de pan mezclada con sal, pimienta, hierbas finas: se sacarán cuando estén en punto, añadiendo á su grasa ralladura de pan, un poco de harina y un vaso de vino blanco; se dejará consumir un poco, y se la echan pepinillos cortados en rebanadas.

—

Hé aquí las siguientes cosas á que puede parecerse un cajista de imprenta.

A un sepulturero, en que anda con cajas.

A sastre, en que toma medidas y hace pruebas.

A un torero, en que echa suertes,

A una Audiencia, en que tiene regente.

A un peluquero, en andar con cabezas y añadidos.

A un jugador de monte, en que amarra.

A un acróbata, en que da saltos.

A un cirujano, en que maneja las pinzas.

A un picador de toros, en que le hacen quites.

A una alcantarilla, en que le ponen ¡ojos!

A un pastelero, en que hacen pasteles.

A un zapatero de viejo, en hacer remiendos.

A un mayoral, en que anda con galeras.

A unas ligas, en que ajusta.

A un archivo, en que guarda originales.

A un reo en capilla, en que espera la última hora.

¡Lástima que no puede parecerse en nada á un millonario!

—

Tres diputados provincianos debian hablar á la Reina Cristina de un asunto interesante para su provincia.

El primero fué á empezar su discurso, se cortó y no pudo continuar.

El segundo, que no estaba preparado, suplicó al tercero que hablase.

Este más resuelto, empezó diciendo:

—Señora, mi abuelo, mi padre y yo, todos hemos muerto en vuestro servicio.

—Recojan á este hombre y entiérrenlo—dijo la Reina.

PASATIEMPOS

Charadas.

I

Es tan *prima dos, dos dos*
que necesita unos *todo*
para matar *prima tercia*
y ni aún así acierta el bobo.

II

Porque *segunda primera*
hace un año me casé:
supongo que si le ocurre
hiciera lo mismo usté.

III

—Si usted no *prima segunda*,
dijo *todo* á su *dos dos*,
—esa *dos tercia* enseguida
me *dos prima* como hay Dios.

IV

Yendo *segunda* primo
prima dos tercia
de Cavite una tarde,
de *dos primera*
se encontró un buen pedazo
¿Qué? No lo aciertas?
Aunque *prima tres* quedes
piensa, hombre, piensa.

V

Prima dos, nombre romano
tercia dos mata á un cristiano.

Anuncio de última hora.

Vapor-correo ROMULUS.

Saldrá en su viaje par para Batangas, Laguimanoc, Pasacao, Donsol, Sorsogon, Legaspi y Tabaco, regresando por Tabaco, Sorsogon, Donsol, Palanoc, San Pascual, Pasacao, Laguimanoc, Boac, Calapan y Batangas, el miércoles 25 del actual.

Vapor-correo MINDANAO.

Saldrá para Subic, Sual, San Fernando, Caoayan, Currimao, Musa y Aparri, el miércoles 25 del actual, regresando por las mismas escalas.

Admite carga y pasaje y lo despachan

3 Aldecoa y Comp

Doctor A. Diaz de la Quintana.

Especialista en las enfermedades de los niños.

Calzada de San Sebastian 25.

jdh

Singer.

La mejor MAQUINA PARA COSER porque tiene el mas completo y perfecto mecanismo.

10 Reales semanales.

9—ESCOLTA—9 19

MANILA.

Imprenta de *LA OCEANIA ESPAÑOLA.*

SGCB2021

AVISOS

MARTILLO
DE
Genato y Compañía.

El mártes 24 del actual á las diez de su mañana, venderemos en almoneda sin reserva, en nuestro establecimiento, piezas de coco crudo averiado, papel para cigarrillos diferentes marcas, cajas fideos, perchas elásticas, cerraduras, cuadros marco dorado con buenos cromos, cajas de música, varios efectos para escritorio, cajas de pasas, tabaco elaborado en cajas de á 6 millares, cristalería en diferentes piezas, máquinas de coser, cajas manzanilla, calzado para niños y otros muchos efectos.

2 Genato y comp.

MARTILLO
DE
Genato y Compañía.

El miércoles 25 del presente mes á las siete y media de su noche, venderemos en pública almoneda sin reserva, en los altos de nuestro establecimiento, varios muebles consistentes en camas, aparadores para ropa y platos, sillas, sofás, butacas, consolas, veladores, lámparas, cuadros, espejos estrechos propios para adornar pilares ó esquinas, cristalería, mesitas de noche, mesitas de Europa para juego, sofás y butacas de Viena, un carruage victoria recien carenado, un carruage araña en buen estado con su pareja y guarniciones y otros varios efectos.

3 Genato y comp.

Aviso.

Un sujeto español que posee tres idiomas y con cinco años de país y que gracias á cierto periódico no puede ejercer su arte desea encontrar alguna colocacion. Informarán en esta imprenta. 3

AVISO.

Los Sres. Joseph Cheney Bolton, Gilbert Macmicking, William Ker, y Thomas Worthington, han cesado el 31 de Diciembre de 1884 de pertenecer á la razon social de Ker y comp. de Manila é Iloilo, y

El Sr. D. Robert Johnston Paterson, ha sido admitido como sócio de las indicadas casas desde el 1.° de Enero de 1885.

Manila 16 de Febrero de 1885.

1 KER Y COMP.

Se necesita para la

cámara de señores oficiales del crucero de primera clase *Aragon*, un mayordomo cocinero.

El individuo que lo solicite podrá presentarse en el referido buque para las condiciones de contrato. h

SINGAPORE.

Hotel y Fonda de la Paz.

Calle de Colunan núm. 3.

Los señores pasajeros que gusten visitar este hotel, encontrarán una cocina muy buena, servicio esmerado y trato fino.

Precio diario por una persona $ 2.

I. D. Loff.

1ch Propietario.

Carros fúnebres.

Se alquilan desde 12 reales uno hasta de $ 40 de lujo. dh

Ataudes.

Desde $ 5 uno hasta de $ 40 con adornos dorados ó plateados. Carrocería de Garchitorena. Escolta número 30. dh

CON SUPERIOR PERMISO.

Gran gimnasio higiénico

ortopédico y acrobático

Y

Salon de esgrima

DE dh

JOSE DE AZAS.

Calle San Jacinto n.° 74, altos.

SERVICIOS de COCHES

MORTUORIOS

Intramuros, Solana 23.

De los modestos á los mas lujosos.

jdh

M. Benitez é hijo,

Afinadores del Real Palacio de Malacañang,

COMPOSITORES.

Afinan pianos, órganos, etc. etc.

Alquilan pianos á precios módicos. dh

PLAZA DE BINONDO N.° 11.

EL MEDICO

MARTIN (D. J.)

ha trasladado su domicilio á la

ESCOLTA 16

frente á la botica de Sartorius.

Sigue con su consulta de dos á cuatro, gratis para los pobres.

Especialidad para los PARTOS y las ENFERMEDADES DE LA MUGER.

dmjh

Un libro precioso.

Breves meditaciones sobre los misterios del Santísimo Rosario, escritas en francés por el P. Monsabré, y puestas en castellano por el R. P. Fr. Jenaro Buitrago.

La obra consta de dos tomitos; pero las personas que no pudieran adquirir los dos, podrán escoger uno solo, sin que por eso quede truncada la obra, por ser materias independientes.

Se vende en la librería de la Universidad de Santo Tomás y en la portería del convento de Santo Domingo.

Precio, seis reales fuertes cada tomito.

THE STRAITS INSURANCE COMPANY,

LIMITED.

En la junta general extraordinaria de esta Compañía de seguros marítimos que, tuvo lugar en Singapore el miércoles 21 de Enero de 1885, se aprobó la siguiente resolucion:

Que el capital de la Compañía se aumentará á $ 3.000.000 creando una série de 10.000 nuevas acciones de $ 100 cada una.

Que 8000 de esta série de nuevas acciones se ofrecieran primeramente á los accionistas actuales, con una prima de $ 10 por accion, en proporcion al número de acciones porque estén suscritos, y para disponer de las otras 2000 acciones, así como de cualquier saldo que pueda resultar de las 8000 que no se tomen por los accionistas, serán dispuestas segun el criterio de los directores, pero por ningun concepto se podrán disponer de estas á menos de una prima de $ 10 por accion.

Que todas las primas cobradas por la venta de las 10.000 nuevas acciones se acumularán á la cuenta general de reserva de esta Compañía.

En las oficinas de esta Compañía se admiten desde hoy pedidos de las nuevas acciones (con arreglo á lo estipulado arriba, y dentro de las atribuciones que tienen los directores para disponer de las mismas,) de aquellas personas que tengan medios para contribuir al acrecentamiento del negocio de seguros marítimos.

En la oficina de los que suscriben se pueden obtener los impresos solicitando nuevas acciones.

KER Y C.a

7 Agentes, Manila.

TALLER DE TODA CLASE DE COSTURA

y especial de Camisería

EN INTRAMUROS REAL, ESQUINA A LA DE CABILDO.

Camisas de todas clases y precios.

Calzoncillos idem idem.

Camisolines para cuello marina, inglesa, española, etc. etc.

NOTA IMPORTANTE.

Se componen camisas usadas y se arreglan la que en otra parte hayan echado á perder. dmmh

Real de intramuros, esquina á la de Cabildo.

9-ESCOLTA-9 Altos de la Tienda de los Catalanes. FOTOGRAFIA 9-ESCOLTA-9 Altos de la Tienda de los Catalanes.

RODOLFO MAYER

PREMIADO EN LA EXPOSICION FOTOGRAFICA DE VIENA. jdh

J. TOBIAS FOTOGRAFO

DEL PALACIO DEL EXCMO. SR. GOBERNADOR GENERAL.

16--Escolta--16.

Retrata diariamente desde las ocho de la mañana á las cinco de la tarde.

Retratos de todas clases y tamaños y por procedimientos perfeccionados.

Retratos instantáneos é inalterables.

Precios equitativos. Ejecucion esmerada.

16—ESCOLTA—16. jdh

ASTILLERO DE UNISAN

en la provincia de Tayabas.

Se construyen y carenan barcos del cabotaje á precios económicos, empleando en ellos los mejores materiales conocidos hasta el dia.

17-19-22-25-28h RAFAEL CALVO.

RESTAURANT GASSIN.

2--San Jacinto--2.

Tengo el honor de manifestar á mis antiguos parroquianos que en el dia de hoy, 3 de Enero, queda abierto un restaurant por mi cuenta exclusiva, y me prometo servir á cuantos me favorecieren con el mayor esmero y desarrollando cuantos recursos sean posibles para dejar satisfechos á los de mas delicado paladar.

PRECIOS.

Almuerzo. . . . . 4 pesetas.
Comida. . . . . 4 pesetas.

Abono de 60 cubiertos. . . 30 pesos.
Abono de 30 cubiertos. . . 15 pesos.

Los almuerzos y comidas se compondrán de cuatro platos, sopa, café y postres.

A los abonados se les servirá además sorbete los juéves y domingos.

Todos los dias, dulces variados de cocina, como yemas, flanes, arroz con leche, pasteles de Saboya, café á la rusa, y todo lo mas selecto que se sirve en los hoteles de Francia.

Convites, banquetes y lunchs á domicilio.

jdh JULES GASSIN.

LA PROTECTORA DE LA CRIA CABALLAR.

GRAN ESTABLECIMIENTO DE VETERINARIA

UNICO EN SU CLASE.

HORSE LIFE INSURANCE.

Se paga á los dueños todo caballo que se muera ó quede inútil en este Establecimiento. Se dan reglamentos gratis para enterarse de las bases de este abono.

Curacion de toda clase de cojeras, heridas, llagas, fístulas, sarna y arestines por antíguos y rebeldes que hayan sido á otros tratamientos.

No se cobra nada ni por los medicamentos ni por la curacion si los animales no quedan completamente curados.

Consulta gratuita á todas las horas del dia para toda clase de animales enfermos y caballos resabiados.

HERRADURAS.

Se hierra al contado á dos reales cada caballo con herraduras iguales á las que usan todos los Establecimientos y las herraduras que se caigan antes del mes se vueven á poner gratis.

h. FERRERO E HIJO.

Profesores de 1.a clase de veterinaria y equitacion

LA PROTECTORA DE LA CRIA CABALLAR.

PLAZA DE QUIAPO, 19.

PORTADOR DECAUVILLE

TODO DE HIERRO Y ACERO

FERRO-CARRIL PORTATIL DE COLOCACION INSTANTANEA

PRIVILEGIADO

Construido por DECAUVILLE AINE, ingeniero,

DE PETIT BOURG (FRANCIA.)

El PORTADOR DECAUVILLE en solo siete años de existencia ha obtenido veinte medallas de oro y todos los primeros premios

Actualmente se emplea en todo el mundo, por los Gobiernos, Establecimientos industriales y agrícolas unos 3.600 kilómetros de rails, 30.000 wagones y 22 locomotivas.

El éxito creciente del PORTADOR DECAUVILLE es debido especialmente á la gran economía y perfeccionamiento que representa sobre los antiguos modos de trasporte y nuevo sistema análogos. Especialidad para el arrastre de la caña-dulce.

Unicos representantes del constructor en Filipinas para otros informes y encargos de compra.

vdh VIDAL Y C.a

FINCAS.

Se alquilan

las casas núm. 42 de la Isla del Romero y 7 de la calle del tribunal de Paco, ambas con techo de hierro y con comodidades para una familia. Razon en San Sebastian número 39. 1

En la calle de San

Agustin núm. 12 (intramuros), se alquilan dos habitaciones con vista á la calle.

En la misma dan razon. 1

Se alquila

En precio muy módico ya en parte ó en totalidad el espacioso y cómodo local situado en la calle de la Escolta núm. 32 apropósito para un Bazar ú otro establecimiento industrial.

En el almacen La Bilbaina darán razon. h

Se alquila

los altos de la casa núm. 5 calzada del Iris; en la misma darán razon. ;2

Se alquila

la casa núm. 32 de la calzada de Paco: almacen de "El Lucero" darán razon. ;2

Se alquila

la casa núm. 39 de la calle Real de la Ermita. h

Se alquila

una bodega espaciosa y ventilada á orillas del estero de Binondo: en Jólo núm. 53, entresuelo derecha, darán razon. 4

Bodegas.

Se alquilan, embaldosadas y ventiladas, con embarcadero al rio. Lavezares núm. 14. h

En la calle de Basco

núm. 10, se alquila un entresuelo que quedará desocupado para fin de mes, y en la misma se venden dos cocinas económicas; en los altos informarán de las dos cosas. h

Se alquila

la casa situada en la calle Real de Sampaloc núm. 88. Se puede ver desde las ocho de la mañana hasta las seis de la tarde.

Darán razon en las oficinas de los Sres. Birchal, Robinson y comp. en liquidacion.

Muelle del Rey. h

COMPRAS y VENTAS

Se venden baratas,

carromatas y caballos. Anda 18. 6

En Quiapo, Crespo

25, se vende un buen cesto con caja de madera ó se cambia por una tartanita. 1

Se vende

una pareja de caballos ilocanos jóvenes y diestros al tiro de carruage y de calesa, enganchada á un buen carruage araña. Informarán en el Martillo de Genato y comp. 3

FLORES MARCHITAS

POESIAS Y CUENTOS

de

Ricardo Castro Ronderos.

Se vende en la Administracion de este periódico

A DOS REALES.

La Castellana.

35 ESCOLTA Y 34 S. FERNANDO.

Leche pura condensada marca Aguila á 3 rs. lata $ 4 docena. h

En 130 pesos.

Se vende una tartanita enganchada á un caballo moro.

Santa Lucía 17 darán razon. 2

Se venden

piedras de granito de China para pavimento de 1×½ M y cuadradas de ½×½ M.

Darán razon, Jólo número 17. 1

Se vende

una calesa americana de poco uso; en San Miguel, Solano núm. 40 y en la carrocería de D. Vicente Lopez al pié del puente de Jólo, darán razon. ;1

GRAN DEPOSITO DE

LAPIDAS.

Casi al precio de Europa, al alcance de los mas pobres.

San Gerónimo 1, (Quiapo.) ;1

Calesa.

Se vende una en la calle de San Juan de Letran núm. 6. h

Se vende

la casa núm. 22 de la calle Nueva de Malate.

Razon en la núm. 24. jdh

ELIAS Y ELLOS

BOCETOS Y SEMBLANZAS

por

P. G. y A. Ch. N.

con una fotografía-caricatura de los autores.

Contiene 160 semblanzas. Se vende en la Administracion de este periódico, en la *Librería Universal*, calle Real núm. 20, en los Bazares La Puerta del Sol, Escolta 11 y El Siglo XIX, Escolta.

A CUATRO REALES.

Se desea vender ó

dar en arriendo una partida de tierras á orillas del rio grande de Nueva Ecija. Para pormenores en la Administracion de *La Oceania Española*. h

MUSICA.

Métodos completos de solfeo por los autores Eslava y L. Carpentier, libretos de óperas completas para piano solo por varios autores, acaban de recibir en la Librería de este periódico; se venden baratos.

RESTAURANT GASSIN.

Especialidad en carne de vaca salada se vende á 3 reales libra y lengua de id. á 4 reales id.

San Jacinto 2. 4

MANUAL FILIPINO

DE

MEDICINA Y CIRUJIA PRACTICAS

POR

D. FRANCISCO CAPELO JUAN

Catedrático de la Facultad de Medicina, etc. etc. etc.

Obra dedicada á los Profesores Médicos, Practicantes, Vacunadorcillos y Mediquillos.--Util y necesaria á los RR. Curas párrocos y á los Tribunales de los pueblos.--Indispensable á las personas que vivan en puntos donde no haya Médicos.

Explicacion metódica y clara de las enfermedades en general y de las que se padecen especialmente en estas Islas, así como de los tratamientos más sencillos y seguros para su alivio y curacion.

Estudio de las plantas medicinales de Filipinas y modo de usarlas.

El primer tomo de esta importante obra, la más completa y útil que se ha publicado hasta hoy, impreso en papel catalán en 4.° mayor, se halla de venta al precio de h

Tres pesos ejemplar,

en el Establecimiento Tipo-Litográfico de D. Manuel Perez (hijo), calle de San Jacinto núm. 42; en casa del autor, calzada Real de San Sebastian núm. 23, y en la Administracion de *La Oceanía Española*.

A los Señores libreros y las personas que tomen más de 25 ejemplares, se les hará una rebaja con arreglo á la importancia del pedido.

PERLAS DEL Dr CLERTAN

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris

LAS PERLAS DE TREMENTINA calman, en algunos minutos, las jaquecas, los MAS VIOLENTOS DOLORES DE CABEZA y las ENFERMEDADES DEL HIGADO. Si la dosis de tres ó cuatro perlas no produjese su efecto pasados algunos momentos, seria inutil continuarla. Cada frasco contiene treinta perlas. Para tener este producto bien preparado y eficaz exíjase la firma del Clertan D.r

LAS PERLAS DE ETER *son el remedio por excelencia para las personas nerviosas é propensas á ahogos, á calambres de estómago y á desmayos, por lo que deberan tener siempre á la mano este precioso medicamento. Exíjase la firma:* Clertan D.r

LAS PERLAS DE QUININA contienen cada una diez centigramos (dos granos) de sulfate de quinina *puro*. Por esto es cierta su eficacia en los casos de *fiebres*. Ellas no causan repugnancia ni asco y se tragan muy fácilmente. Las perlas de quinina se conservan indefinidamente sin alterarse. Es absolutamente indispensable el exijir la firma: Clertan D.r

La venta por menor en la mayor parte de las Farmacias

FABRICACION Y VENTA POR MAYOR:

En casa L. FERRÉ y Ch. FORCHON, n.° 19, rue (calle) Jacob en Paris.

BOTICA DE S. SEBASTIAN

Crema de bismuto del Dr. Ferrer.

Remedio eficaz contra las gastritis, gastralgias, diarreas, disenterías y afecciones coleriformes.

Lápices anti-jaqueca legítimos

de Lohse.

Curan radicalmente las jaquecas por fuertes é inveteradas que sean y demás dolores de cabeza, dolores reumáticos y de muelas. Tambien se ha probado en este país que calman los dolores de estómago frotando el lápiz por delante del sitio donde se siente el dolor.

JARABE DE RABANO YODADO

del Dr. Ferrer.

Escelente medicamento contra las enfermedades escrofulosas, el linfatismo, raquitismo etc.

SEDLITZ CHANTEAUD.

¡Vivir cien años! Este sería un buen término medio aceptable para todo el mundo. Mas, ¿de que modo se alcanza? Hé aquí precisamente en donde mi sistema empieza y en que el *Sedlitz granulado de Chanteaud* es de una utilidad incontestable (Dr. Burggraeve.)

ELIXIR Y VINO DE PEPSINA

del Dr. Ferrer.

Se emplean con feliz éxito contra los vómitos de las mugeres embarazadas, la repugnancia de los alimentos, las digestiones difíciles etc.

De venta en varias Farmacias de estas Islas.

Unica agencia general para la venta al por mayor en Filipinas:

BOTICA DE S. SEBASTIAN DE D. EVARISTO PUIGDOLLERS,

MANILA. h

Higiene de la Cabeza ◇ Belleza de la Cabellera

AGUA DE QUININA TONICA de ED. PINAUD

Infalible contra las Peliculas y la Caida de los Cabellos

PARIS — 37, Boulevard de Strasbourg, 37 — PARIS

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL

de GRIMAULT y C.ª, Paris.

Este Jarabe es el más conocido el más antiguo y el que produce los resultados más rapidos y satisfactorios. Engañan al publico los que no le den un frasco oval y el *Jarabe color de rosa* con la firma GRIMAULT Y C.ª. Calma la Tos, hace desaparecer los Sudores nocturnos; cura las Bronquitis, | los Catarros, | la Consuncion, | la Tisis, y corta la Fiebre lenta, que destruye las fuerzas del enfermo.

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C.ª y el sello del gobierno francés.

DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERÍAS

EL REY DE LOS PERFUMES

Verdadero

YLANGYLANG DE MANILA

de RIGAUD y C.ie

MEDALLA DE PLATA EN LA EXPOSICION DE 1878

El Ylangylang *(Unona adoratissima)* que los naturales de Manila llaman la Flor de las Flores, posee el perfume mas delicado y exquisito que se conoce y es el predilecto de la aristocracia parisiense. Siendo la PERFUMERÍA VICTORIA la sola casa que destila esta flor en grande escala, en Manila, exigir la firma y marca de fábrica en los productos siguientes:

Esencia... de	YLANG YLANG	Jabon.... al	YLANG YLANG
Pomada... de	YLANG YLANG	Agua de Tecador al	YLANG YLANG
Cold-Cream de	YLANG YLANG	Polvos de Arroz... al	YLANG YLANG

DEPÓSITO EN LA PERFUMERÍA VICTORIA 8, RUE VIVIENNE

ASMA

ALIVIADA Y CURADA POR MEDIO DE LOS

CIGARRILLOS INDIOS

de GRIMAULT y C.ª, Paris

Este nuevo medicamento es de una aplicacion excelente para combatir las afecciones de las vias respiratorias. Basta aspirar el humo de los *Cigarrillos indios* para hacer desaparecer por completo los más violentos accesos

de Asma, la Ronquera, | el Insomnio, la Tos nerviosa, | la Extincion de la voz, las Neuralgias de la faz, y combatir la Tisis laringea.

CADA ESTUCHE LLEVA LA MARCA DE FÁBRICA, LA FIRMA GRIMAULT Y C.ª Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS.

PAPEL CATALAN

de 1.a, 2.a y 3.a—Id. para cartas.—obres de cartas blancos.

Se venden en la Administracion de este periódico, Real, 39.

Libros para vales,

en blanco.

Se venden en la Administracion de este periódico—Real 39.

LA CASTELLANA.

35 Escolta y 34 San Fernando.

Acaba despachar de la Aduana para la presente Cuaresma.

Seis clases de habichuelas

las mas tiernas, y las mejores en plaza. Las clases son:

Nocedal blancas grandes.

Mantequillas blancas regular tamaño.

Blancas finas pequeñas.

Pardas, Moradas y *Coloradas*.

Tambien se ha despachado:

Habas grandes y tiernas.

Lentejas muy finas.

Guisantes crudos enteros. 22-24-26

BOTICA DE LA MARINA

5--Escolta--5.

PREMIADA EN LA EXPOSICION

DE

AMSTERDAM.

Pastillas infalibles anti-epilépticas de D. Bernardo Ochoa.

Contra la EPILEPSIA ó accidentes nerviosos, llamados vulgarmente MAL DE CORAZON, ALFERECIA ETC.

Frente á la bajada del puente de España.

h; VICENTE JAVEGA.

Artículos de nacar, marfil, carey, sándalo, plata y oro. Bastones de marfil, carey, sándelo, etc.

Trasparentes de seda bordados varias clases, pañolones de Cachemir y de China bordados varios colores, té superior, achara de la India.

BAZAR DE LA INDIA INGLESA

WASSIAMUL ASSOMULL

PROVEEDORES DEL REAL PALACIO DE MALACAÑANG.

18--Escolta--18.

Pone en conocimiento al respetable público y á sus parroquianos; esta casa siempre recibe grandes novedades de efectos de China, de la India Inglesa y del Japon.

Mantones, cubre-camas, tapetes, almohadones, todo de seda bordada de oro y varios colores, pañuelos de bolsillo para señoras y caballeros, gorras de Cachimir, bastones de marfil y carey, juegos de ajedrez y de tresillo, jarrones, juegos de té loza porcelana de China y del Japon, cómodas, baules de alcanfor, cajas de maque, bandejas y platitos, toda clase de abanicos de China y del Japon, biombos de seda bordada y de papel, artículos de regalo para Europa y otros objetos largos de enumerar.

Precio sumamente barato sin rival en la plaza.

Singapore, High Street núms. 3 y 4; Hong-kong, 32 Queen Road y 18 Escolta, Manila. ;h

ALMACEN DE LA INDIA INGLESA

DE

Tarachand Thawardas y C.ª

14.--Escolta.--14.

Ponen en conocimiento al respetable público y sus numerosos parroquianos, que en esta casa siempre se reciben por varios vapores grandes novedades en efectos de China de la India Inglesa y del Japon, como son mantones, cubre-camas, tapetes, almohadones todos en seda bordada, de oro y varios colores, pañuelos de bolsillo, batas de señoras y de caballeros, cortes de vestidos de seda y de groó, gorras de cachimir, bastones de márfil, carey, asta, sándalo, y de caña, abanicos de diferentes clases y de formas de la última moda, juegos de tresillo y de ajedrez, juegos de lavabos y de té, jarrones de porcelana y de bronce de varios tamaños y formas, mesas veladores de maque con y sin tablero, bandejas de maque de varias formas y tamaños, biombos de seda y de papel, té superior desde una libra á cuatro, achara de la India y polvos de carí-carí, cómodas, baules mundos de legítima madera alcanfor trabajados aquí y otros varios efectos largos de enumerar. ;h

Se vende

una calesa americana, nueva, enganchada, calle Nueva Ermita n.° 109. h

Cajas refrigeratorias.

Se vende en la fábrica de hielo. Barraca 21. dmvh

Se compran

los sellos de correos de Filipinas inutilizados, en la Agencia editorial plaza de Quiapo. hd

La Castellana.

ESCOLTA Y SAN FERNANDO.

Se acaba de despachar de la Aduana *La célebre Glacialina* en paquetes de 6 y 12 reales. Es muy conveniente á las amas de casa, conventos y sobre todo para los de provincias, que pueden con ella conservar la carne y pescado fresco por algunos dias. Prospectos en español en cada paquete, y tambien se remiten gratis á provincias á todo el que los pida. Cerveza negra y blanca "Emperador" tan conocidas del público. Cerveza negra Bass. Bacalao sin espinas, etc.

h ANTONIO ANGULO.

Se vende

una victoria en buen estado.

Darán razon en la calzada de Avilés núm. 10. h

LIBROS

que se hallan de venta en la Administracion de este periódico.

Almacen de las señoritas, por Mad. de Wilson, obra dedicada á las jóvenes españolas y americanas, contiene lecciones de diferentes labores, historias, ejemplos morales, consejos, etc. adornada con 100 grabados en el texto y 12 láminas para toda clase de bordados, 1 tomo en 8.° tela y cortes dorados... ... ... „ 2 50

Guias de la conversacion, Español-francés, cartoné ... „ 0 75

Idem inglés, id... ... ... „ 0 75

Idem italiano, id... ... ... „ 0 75

Idem aleman, id... ... ... „ 0 75

Idem francés, inglés, italiano y aleman en cartoné.. „ 1 50

El tabaco, por Felip, 1 tomo 4.° pasta... ... ... „ 2 0

Tratado de Física, por Ganot (edicion de París), 1 tomo en 4.° tela inglesa ... „ 5 0

Almacen de la juventud: El reino animal segun la clasificacion de Cuvier ó historia suscinta de los seres animados, por Rojas, obra adornada con 235 grabados, 1 tomo en 8.° tela y cortes dorados ... ... „ 2 50

Almacen de la juventud: Apuntes históricos sobre los hechos mas importantes acaecidos desde la creacion del mundo hasta la muerte de Teodosio, con 28 láminas, 1 tomo en 8.° tela y cortes dorados. ... ... „ 2 50

Procedimientos eclesiásticos, por Salazar, 4 tomos en 4.° pasta... ... ... „ 11 0

Almacen de la juventud, Viajes á las cinco partes del mundo, relaciones, aventuras, exploraciones y descubrimientos con 18 láminas, 1 tomo 8.° tela y cortes dorados ... ... „ 2 50

Hojas de servicios

PARA EMPLEADOS.

Se venden en la Administracion de *La Oceanía Española*, Real 39.

Teatro Filipino.

Concierto-despedida del maestro Alfredo Goré para la noche del domingo 22 de Febrero de ocho y media á nueve.

Con la cooperacion de la señora D.a Vittoria Vita, y de los señores D. Cárlos Sierra, D. Manuel Garrido y D. Arturo Vita.

PRIMERA PARTE.

1. Alard: Fantasía para violin sobre la ópera *Trovatore* (tercera vez). —Sr. Garrido.
2. Vaccai: Aria de la ópera *Giulietta é Romeo*.—Sra. Vita.
3. Herz: 8.° concierto.—Sr. Goré.
4. Donizetti: Cavatina de la ópera *Lucrecia Borgia*.—Sr. Sierra.

SEGUNDA PARTE.

1. Kouski: El despertar del Leon. —Sr. Goré.
2. Palloni: Delante del espejo, romanza.—Sra. Vita.
3. ***: Berceuse (primera vez).—Sr. Garrido.
4. Cinna: Malagueña jaleada (primera vez).—Sr. Goré.

TERCERA PARTE.

1. Beriot: Primer concierto (primera vez).—Sr. Garrido.
2. Lombardi: Variacion sobre un tema de *Lucrecia Borgia* con la sola mano izquierda (primera vez).—Señor Goré.
3. Goré: *Benedictus*, canto sacro. —Sr. Sierra.
4. Thalberg: Fantasía sobre la ópera *Sonámbula*.—Sr. Goré.

Despedida, variaciones de la Jota aragonesa, en obsequio al galante público español.—Sr. Goré.

En los intermedios una escogida orquesta ejecutará algunas piezas.

Precios de las localidades.

Palcos de seis asientos... $ 8 „
Id. de cuatro..... „ 6 „
Butacas..... „ 1 „
Entrada general..... „ „ 25

PRIMEROS SUEÑOS DE AMOR

Escuchadme una historia sencilla y tierna, digna del arpa amorosa de nuestros antiguos trovadores. ¡Descansad por un momento de las intrigas y falsedades del mundo, entre las amarguras de la vida real, yo puedo trasportaros al cielo, haciéndoos penetrar en el misterioso santuario de un corazon de quince años!

¿Habeis visto alguna vez al jilguerillo estender al sol su pintado plumaje, mirándose gozoso en el líquido arroyuelo? ¿Participásteis de su alegria cuando le visteis prorumpir de vez en cuando, en locos y bulliciosos trinos? ¿Os halaga la rosa cuando se mece voluptuosamente en sus ramos de esmeralda, arrojando á la brisa sus más suaves perfumes? y en fin, ¿no han hablado á vuestra alma esos mil murmullos que saludan al alba, esos mil encantos esparcidos en la naturaleza, ese dulce rocío matinal absorvido por las flores, esas nubecillas de nacar que cruzan el aire y se coloran al primer rayo del sol, á ese primer rayo tan bello, tan grato, que brilla sin deslumbrar, regocijando la vista del corazon?

Mela, la vírgen de cabellos rubios y ojos azules como el sereno cielo, es un compendio de todas estas maravillas; hermosa y cándida, tierna y espiritual, juguetona y tímida, atrae el corazon con la seductora simpatía de su alegre inocencia.

Mela es huérfana.

Mela está educada por su respetable abuelo, capitan pasado, de edad septuagenaria, y es feliz, sí, muy feliz; porque la felicidad de los niños estriba en la complacencia y la bondad. Como la humilde yedra, necesita el apoyo del árbol antiguo para sostenerse, pero tambien como ella reviste al marchito tronco de verdes y lujosos ramos que lo hacen retroceder aunque efímeramente á los dichosos tiempos en que fué gala del verjel por su frescura y lozanía.

Por eso le era permitido todo á aquella niña adorada. ¡La mimaban tanto! Sus caprichos eran leyes, sus antojos necesidades.

Una sola cosa le estaba vedada. El anciano no la dejaba travesear en su gabinete de estudio. Cuando se ausentaba de la casa se llevaba la llave en el bolsillo.

Aquella puerta cerrada era un misterio que despertaba en ella los mismos instintos que en nuestra primera madre. Un dia... Vé la llave olvidada en la cerradura... Su corazon late violentamente... Su abuelo ha salido... La ocasion es propicia... La tentacion poderosa... Apoya temblando su mano en la cerradura que jira blandamente cediendo á su impulso, y Mela penetra en la habitacion.

¡Qué sorpresa tan desagradable! ¿Es posible? ¿A qué guardar tanto misterio? Si se esceptúa una pequeña biblioteca, nada hay en aquel aposento que merezca la atencion.

Tal vez sin la prohibicion no hubiera permanecido en aquel sitio, pero, ¡le estaba prohibido... Es lástima abandonarlo! Vé encima de la mesa un precioso album forrado de tafilete verde, cuyos cantos estaban dorados con primor, y que contiene retratos y biografías de personajes célebres; lo hojea distraidamente, y por último detiene la vista en estas palabras:

"El poeta D. Alonso de Ercilla cautivaba los ánimos por su hermosa figura y marcial continente. Arrojado y audaz en los combates, su trato íntimo era dulce y modesto. Su estremada sensibilidad lo hacía muy apropósito para dar cabida en su alma á las tiernas impresiones del amor, idealizando de tal modo en sus escritos á los objetos de su cariño, que participaban de su entusiasmo cuantos leían sus versos."

Mela se interrumpió para admirar el retrato de D. Alonso, ejecutado á dos tintas, quedándose absorta en su contemplacion. Sus hermosos ojos buscaban en el cantor de la *Araucana* los delicados sentimientos que se le atribuían, creyó verlos irradiar en su frente altiva y melancólica, y por un instinto indeliberado elevó la lámina á sus lábios imprimiendo en ella un beso.

¡Cosa singular! ¡un estremecimiento súbito se apoderó de ella! Sus mejillas se encendieron de rubor, como si hubiese cometido una falta! Y temblaba de tal modo, que tuvo que apoyarse en la mesa para no caer.

Cerró el libro precipitadamente como el que trata de destruir una prueba acusadora, abrió otro libro de comedias antíguas, pero su malestar se aumentaba en vez de disminuir. Creyó oir pasos y temerosa de que la sorprendiesen en aquel sitio, se apresuró á salir de él asustada, mientras sus trémulos lábios repetian:

"Amor me manda que velando espere
A quien sin haber visto me enamora." (1)

Cuyos versos que acababa de leer se le habian quedado en la memoria.

Desde entonces, el carácter de Mela sufrió una metamórfosis extraña. Desde entonces sus juegos carecen para ella de atractivo, y le agrada la soledad. Ya no es el alegre pajarillo que salta de rama en rama, sino la amante tortolilla que en el bosque llama con dulces ayes á su amor.

Cuando el sol se halla próximo á su ocaso, Mela baja al jardin buscando en él un sitio retirado para pensar y meditar. No quiere absolutamente que la distraigan, cierra sus bellos ojos á la luz del dia, para concretar sus facultades en una sola idea, que evoca en su pensamiento, creacion fantástica que bulle en su mente, pero tan bella, tan embriagadora, tan dulcísima que no cambiaría su imágen por todos los tesoros del mundo.

Allá en su imaginacion vé retratarse un gentil mancebo... Su corazon de niña lucha por atraerlo, pero está lejos... Tan lejos...

Mela suspira, cree oir el acento de aquella voz adorada en los apasionados trinos de un ruiseñor cuyos suaves gorjeos tienen para ella un lenguaje inteligible. El aura juguetona esparce sus rizos de oro sobre sus ojos, cual si necesitasen de un doble velo; ella se extremece á este contacto como si percibiera en su rostro el aliento de su amado: las flores le envian sns mas dulces perfumes, y el ruiseñor que prosigue cantando y empieza á bañarse en los primeros rayos de la luna, murmura armoniosamente en sus oidos: "Amor te manda que velando esperes....."

Mela siente agolparse el llanto en sus ojos... Sus brazos se abren como si quisiera retener y estrechar en ellos á álguien... La ilusion llega á su colmo... Aquel ser idolatrado le parece que vá á corresponder á su llamamiento... Viene... Vá á llegar... A arrojarse á sus plantas...

Oyese de repente una voz cascada.

—¡Niña! ¡querida hija! ¿qué haces tan tarde en el jardin?

Mela volvió en sí de su arrobamiento, y contestó á su abuelo con voz trémula:

—¡Oh padre! ¡Está la noche tan bella!

—Y, sin embargo, la humedad perjudica á estas horas. Vámonos, tienes visita... Tus amigas te esperan...

¡Pobre Mela! ¿A qué la han despertado? ¡Era tan feliz!

¡Corazones de quince años! ¡hermosas vírgenes recien salidas de la infancia! ¡Encantadoras niñas de ojos cándidos y angelical mirada! El amor se mece sobre vosotras, como la mariposa sobre las flores sin maltratar sus matices. ¡Benditas sean vuestras lágrimas! Esa divina lluvia del corazon, apresura en vosotras la florescencia de un sentimiento inefable que aun no conoceis, y que forma la dicha y el encanto de la mujer.

Llegará un dia en que vuestras ilusiones adquieran una forma real, y podreis decirle á vuestros amados:

—"¡Os esperábamos! ¡Nuestros corazones os presentían! Vuestra imajen querida, se nos ha aparecido muchas veces entre los vaporosos rayos de la luna, hemos oido vuestra voz en los suspiros del viento, en el murmullo del mar, en el canto de las aves: hemos contemplado vuestros ojos en la vívida luz del relámpago, y en el oscilante brillo de los astros; percibimos vuestro aliento en los destellos de las flores, en el ambiente puro y suave de las serenas noches del estío..."

¿Tan elocuentes sensaciones, no os hacen bendecir al Todopoderoso?

—¡Oh! Sí, sí, ¡bendito sea Dios, creador del amor!

MIGUEL A. ESPINA.

(1) Tirso de Molina.—*Villana de la Sagra.*—Acto II. Escena XI.

AMISTAD CON TRUFAS

(DEL FRANCES)

El Sr. Semadrú, soltero y sin casa puesta, recibe un magnífico capón trufado y lo envía á los señores de Dubourg, amigos suyos desde hacía treinta años, á casa de los cuales va á comer los juéves.

El ave, colocada encima de la chimenea de la sala, ha ido poniéndose poco á poco en sazón, con gran contentamiento de marido y mujer, quienes cada media hora dan una vueltecita por allí para ver, relamiéndose de gusto, los progresos de esa embalsamada gangrena que desarrolla la trufa.

¡¡Por fin llega el anhelado juéves!!

Procédese al aliño del capón, que á las cuatro en punto es puesto á la lumbre.

En el momento preciso de ir á trincharlo, el matrimonio Dubourg recibe la siguiente esquela:

"Mis queridos amigos: Un negocio urr gente me priva del gusto de ir á comecon ustedes. Mañana iré á que me dénde almorzar; guárdenme un alón del ave.

Suyo de verdad,

Semadrú."

Al leer esto, ambos esposos exclaman á un tiempo:

—¡Le guardaremos todo el capón!

—¡Un amigo de hace treinta años!—dice la señora de Dubourg.

—¡A quien debemos nuestra fortuna!—añade el marido.

—¡Que nos ha dado cien pruebas de afecto!

—¡Que te ha salvado la vida!

Y uno y otro á duo no cesan de exclamar:

—¡Sí, sí, le guardaremos todo el capón!

***

Pero este incidente desagradable ha quitado el apetito á los Dubourg, que se sientan á la mesa y apenas prueban bocado. Aquella noche se fueron á la cama poco menos que en ayunas y después de hacer una piadosa peregrinacion de despedida al aparador, donde habian colocado el ave.

A media noche el Sr. Dubourg, á quien el hambre no dejaba conciliar el sueño, observa á la luz de la mariposa que su mujer está tambien despierta.

El.—Pensaba en...

Ella.—Y yo tambien.

El.—¿Lo hueles?

Ella.—El olor de las trufas llega hasta aquí.

El.—¿Has cerrado bien la puerta? Porque si el gato...

Ella.—¡Jesús! ¡Me asustas! ¿Por qué no vas á ver?

(El marido salta de la cama al suelo, vuelve á poco con el capón y lo coloca encima de la mesa de noche.)

El.—Ha sido más el susto que otra cosa. ¡Tuve sudores de muerte!

Ella.—¡Qué buena cara tiene!

El.—¡Ya lo creo! Y parece mejor, porque nos morimos de hambre.

Ella.—¡Por capricho, puesto que Semadrú nos ha dejado en libertad de disponer de él!

El.—Menos de un alón, que es por cierto el mejor bocado.

Ella.—Semadrú tiene buen gusto.

El.—Dí más bien que es un glotón,

Ella.—Bueno; pero se contenta con un alón, siendo suya toda el ave.

El.—Sí... pero ello es que no la podemos tocar.

Ella.—¿Por qué no hemos de poder?

El.—¡Vaya, vaya! ¡Si conoceré yo á Semadrú! Con esos aires de buen muchacho, es susceptible como él sólo.

Ella.—No, no, estoy segura que no diría una palabra si nos comiésemos un muslo.

El.—¿Uno cada uno?

Ella.—Naturalmente.

El.—Entonces, habrá que decir que ha venido tu madre de improviso á que le diésemos de comer á su llegada á París, de paso para Niza.

Ella.—¿A qué viene eso? ¡Parece que tienes miedo de Semadrú!

El.—¡Yo! ¿yo miedo? Vaya, vaya... si fuera otro hombre. ¿No lo he de conocer después de treinta años de tratarlo? Es un buen chico, sí, pero lo que es valiente... perdone Vd. por Dios.

Ell.—Me lo figuraba; porque siempre está hablando de su valor.

El.—¡Como que es un embustero!

Ella.—¿Sabes lo que podiamos hacer?

El.—¿Qué?

Ella.—Comernos tambien la pechuga y decir que mi hermano acompañaba á mi madre.

El.—¡Otra cosa! Comamos tambien el lomo y diremos que con tu hermano venia su mujer.

Ella.—¡Convenido! pero no toquemos á las trufas.

(*Momentos de silencio alterado solamente por el ruido que producen las mandíbulas al mascar.*)

Ella.—¿Qué vino daremos á Semadrú para que rocíe el capon? Había pensado en ese añejo que tenemos.

El.—¿Estás loca? ¡No nos quedan más que seis botellas! Mejor es guardarlas para cuando tengamos gente de cumplido á comer.

Ella.—Pero me parece que Semadrú bien merece...

El (*interrumpiendo.*)—Entonces, si va á ser menester andar con cumplimientos con un camarada de toda la vida más vale no tener amigos.

Ella.—Sí; pero una copa de vino bueno siempre gusta.

El.—Buen caso hace él de tu vino; y con razón, perque hace mucho tiempo que el médico le tiene prohibido beberlo cumo no sea con agua.

Ella.—¿Como? ¡Pues si parece que está tan saludable.

El.—Lo finge... por vanidad; pues qué ¿se pasa uno veinte años impunemente haciendo el calavera, sin que eso se pague tarde ó temprano?

Ella.—¡Quizás sea verdad pero debo decirte que á mí no me ha dirigido nunca una paiabra más alta que otra.

El.—¡Porque sabía que yo lo vigilaba! ¿Y á la de Rocamire? ¿No le ha hecho el amor á ésa?

Ella.—Sí; pero estaba viuda.

El.—Eso es; y aseguro de su impunidad la ha puesto en berlina, regalándola un aderezo de cinco mil francos.

Ella.—¡Cinco mil francos á esa muñeca de porcelana! ¡Y el dia de mi santo! ¡á mí! ¡la mujer de mi amigo!...

El.—¡De un amigo, de hace treinta años!

Ella.—No me regaló más que una sortija de veinte luises.

El.—Oye, hija mia, ¿y si nos comiéramos otro pedacillo?

Ella.—¡La de Rocamire! ¡No se haría rogar mucho para los cinco mil francos!

El.—¡Sí te digo que es un vanidoso y un egoista! Estoy seguro que á estas horas todo el barrio sabe que nos ha regalado ese capón...

(Ella *con rapidez*).—Que no le ha costado nada.

El.—Sí no fuera egoista, ¿habría hecho eso con nosotros? Cuando se regala un capón, ¿acaso se dice "nos lo comeremos juntos," sobre todo teniendo el estómago tan echado á perder como él? ¿Hazme el favor de decirme qué hubiera comido de haber venido esta tarde? Nada, una pizca. ¡Y para eso estropear un ave! Si no hubiese sido por él, el capón podía muy bien tirar hasta el domingo, dia en que tenemos gente á comer, y en que nos podíamos haber dado tono presentando en la mesa ese plato. ¡Si te digo que es un egoista! De treinta años á esta parte me ha dado un sin fin de pruebas de ello.

Ella.—Sin embargo, nos ha favorecido mucho.

El.—¡Ah! Sí... los cincuenta mil francos que nos prestó: ¡Todo para tener el derecho de meterse en nuestros asuntos! ¡Es tan curioso y tan impertenente!

Ella.—También nos buscó un buen comprador cuando vendimos la fábrica.

El.—¿Por qué? ¿No lo advinas? ¡Por pura envidia! Temía que si seguíamos en el comercio nos hiciésemos más ricos que él. Le gusta tanto echárselas de poderoso! *(con ironía).* ¡Poderoso! ¡Como gasta tanto!

Ella.—Sin embargo, los cinco mil francos de la Rocamire...

El.—Sí; pero todo eso es por satisfacer sus pasiones. Es un sátiro que concluirá mal; ese acaba casándose con una criada.

Ella.—De todos modos, es agradable á su edad verse así, tan... animado.

El.—Estoy seguro de que ha creido embromarnos no viniendo hasta mañana. Sin duda se figuraba que nos íbamos á estar bailando delante del aparador hasta que él llegase.

Ella.—Entonces es que cree que todos son tan tontos como él.

El.—Cierto, que no ha inventado la pólvora. Por cualquier broma se enfada; tiene poca correa. Y en asuntos de mujeres es un majadero... aunque sea una escoba con faldas... si le ponen una saya en el palo de un barco, es capaz de irse nadando detrás de él, de aquí á la China.

Ella.—La verdad es que nada bien.

El.—?Por qué? ¿porqué el verano pasado salvó á uno que se estaba ahogando? ¡Vaya una cosa!

Ella.—Además...

El.—Sí, ya te veo venir; también tú eres de las que creen que le debo la vida. En primer lugar, no me ahogaba; creyó que me había ido á fondo por inexperiencia y se sumergió para buscarme; lo mismo hubiera hecho con cualquiera, porque en aquella época estaba para casarse, y quería deslumbrar á su novia con una medalla de salvamento de náufragos. Como si alguna muchacha quisiera casarse con un hombre que tiene la manía de levantarse á media noche para ir á sacar gente del agua!

Ella.—Pues creía sinceramente que le debías la vida.

El.—Aunque eso fuese, le devolví el favor aquel día que, estando en nuestra fábrica, se acercaba demasiado al engranaje de una rueda, y le grité; ¡¡cuidado!! .. Con que estamos en paz.

Ella.—Sí. pero él se expuso por tí.

El.—¡Se expuso! ¿A que se expuso? No estuve yo expuesto también... á que me llevasen á declarar al juzgado si le hubiese matado la máquina?

Ella.—Tienes razón; no había yo caido.

El.—Dame otro poquito de pechuga.

Ella.—Ya no hay más.

El.—Entónces este animalito no tenía más que los huesos y el pellejo.

Ella.—Ya no hay más que el alón que guardamos para Semadrú.

El.—¡Eso es sagrado!

Ella.—¡Inviolable! ¡es un depósito!

El.—Por eso mañana, si Semadrú no viene, depositaremos el alón en el Banco. Quiero que no pueda decir nada de nosotros. Es muy listo, y como sabe que tenemos muchos motivos de queja contra él, le dá coraje tener que estimarnos en lo que valemos. Por lo mismo andaré con cuidado y si ha sido un lazo que nos ha tendido, se llevará chasco.

Ella.—¡Chasco!... Chasco hasta cierto punto, porque si uno quisiera comerse el alón.

El (*con serenidad*).—¡No digas eso, Pelagia.

Ella.—Es una suposicion.

El *(con sequedad)*—¡No hagas suposiciones!

Ella.—Quiero decir que otros en el lugar nuestro encontrarían cien escusas buenas.

El (*incrédulamente*).—¡Cien escusas!... ¿Y buenas? Me parece difícil, á menos de inventar cosas imposibles.

Ella.—¡Oh! No tan imposibles; decir á Semadrú, por ejemplo, que no habiamos recibido sn carta.

El.—¡¡Pelagia!!

Ella.—Te repito que es un suponer.

(*Momento de silencio durante el cual puede oirse el latir de los corazones de ambos esposos*).

El.—Entonces, Pelagia, echemos pajas á ver cuál de los dos se come el alón.

EUGENIO CHAVETE.

HISTORIA DEL AMOR

Así acosado el pensamiento
cerca en su favor ráncias historias
son para su tormento,
un nuevo torcedor del sentimiento
de los tiempos de amor las muertas glorias

Mariano Cazurro.

I

DESEO.

—Roman, tu ciencia es incierta,
me ha dicho quien bien lo sabe
que es la pureza una llave
que abre del cielo la puerta.

—Victoria, por Dios, ahora
de la juventud gocemos,
porque después que espiremos
lo que ha de pasar se ignora.

—No gozo por no penar.
—Pues es igual á mi ver,
gozar para padecer,
que padecer por gozar.

Si Dios nos cierra su gloria,
en el infierno algun día,
será inmortal, alma mia,
de este placer la memoria.

Porque un recuerdo tan fuerte
de tan grande bienandanza
traspasa, cual la esperanza,
los límites de la muerte.

Hoy mis deseos coronas
del favor mas soberano,
con esta trémula mano
que en tu embriaguez me abandonas.

Deja que en ánsia tan loca
una mi frente á tu frente,
porque me ahoga el ambiente
que no perfuma tu boca.

Pon, en tu blando estravío,
para calmar mis antojos,
tus ojos junto á mis ojos,
tu corazon junto al mio.

II

PLACER.

Es imposible, Victoria,
que haya un tormento
que me haga olvidar la gloria
de este momento.
No, quien dicha tan cumplida
á ver llegó,
ni en la eternidad la olvida.
—¡*Ay*! *no*!
—¡*Ay*! *no*!

Mi ser de tu ser recibe
mútuos placeres,
y ¿pues uno en otro vive,
nuestros dos séres
en tan dulce paroxismo
¿no es cierto, dí,
que son partes de un ser mismo?
—¡*Ay*! *sí*!
—¡*Ay*! *sí*!

Si cuestan horas serenas
penas sin cuento,
vale un infierno de penas
este momento.
Dí si en tu virtud pasada
Tu alma encontró
satisfaccion mas colmada.
—¡*Ay*! *no*!
—¡*Ay*! *no*!

Modera tu ardor, querida,
por un instante,
que no hay deleite en la vida
mas adelante.....
¡Victoria!—¡Roman!—La muerte
á mí—y á mí—
hállenos ¡ay! de esta suerte.
—¡*Ay*! *sí*!
—*Ay*! *sí*!.....

III

HASTIO.

¡Pasó! La hiel de un repugnante hastío
ya en tu indolencia paladeando vás:
jamás mi fé te apagará bien mio,
ese rubor que devorando estás.
—¿Jamás?
—¡*Jamás*!

¡Pasó! Yo he abierto el insondable abismo
dó tu inocencia sepultando irás:
el placer es verdugo de sí mismo;
jamás el gusto sin dolor verás.
—¿Jamás?
—¡*Jamás*!

¡Pasó! Por culpa de un fugaz contento
siendo ludibrio de tí misma estás:
ya el puñal de un atroz remordimiento
¡perdon! *jamás* lejos de tí verás.
¿Jamás?
—*Jamás*, paloma sin candor, *jamás*!.....

RAMON DE CAMPOAMOR.

UNA HISTORIA.....

Y UNA EXCURSION A BULACAN.

I

Acababan de dar las cuatro de la tarde y me hallaba escribiendo tranquilamente en la Redaccion, cuando, de pronto, me interrumpe una voz que siento á mis espaldas.

—Señor...

—¿Qué quieres? pregunté sin levantar la vista del papel en que escribía.

—Un telegrama...

—A ver.

Decía así: "Vapor mañana, te espero sin falta: no perderás viaje, tendrás materia para llenar cuartillas.—Benedicto."

***

Benedicto, apreciados lectores, es un amigo mío desde la infancia, mi compañero inseparable, hasta que se casó; con lo cual creo inútil añadir, que nos profesábamos cariño entrañable.

A la sazon contaba treinta años y hacía siete que se había casado con una bonita jóven llamada Matilde, la cual tenía en la época en que se unió para siempre con mi amigo, diez y siete abriles.

Habían tenido cuatro hijos, de los cuales se les murieron dos, no quedándoles más que el mayor, Gabriel, hermoso niño de cinco años y Caridad, preciosa niña de tres.

Hechas estas ligeras indicaciones, entremos en materia dando comienzo á la historia que motiva éste nuestro modesto artículo.

II

Al día siguiente me embarcaba para Bulacan en el vapor *Filipino*, uno de los que hacen el viaje á aquel punto, saliendo, como de costumbre, del *pantalan* de los vapores de Cavite, á las nueve.

El viaje de Manila á Bulacan es bastante agradable por el paisaje que se descubre, por más que no sea tan variado como el de otros puntos del Archipiélago, no pudiendo la vista extasiarse en él tanto como quisiera, pues parece que la imaginacion no queda satisfecha y desea algo más.

El vapor iba acortando, con el acompasado movimiento de sus ruedas, la distancia que nos separaba de Bulacan, principiando á entrar por el *Binoangan* dónde ya se puede decir, que tiene uno hecho más de la mitad del viaje.

A la entrada de éste, á la derecha, existe un sitio al que llaman *El Baluarte*, nombre que indudablemente se le dió porque allí había existido una pequeña fortaleza, de la cual solo quedan hoy algunas ruinas, hallándose diseminadas al pié de ella algunas chozas de pescadores.

A la derecha del río hay un barrio que tambien llaman *El Baluarte*, cuyos habitantes son igualmente todos pescadores.

Sin duda, que han recibido ésta denominacion estos dos puntos, porque en 1762, cuando la invasion de los ingleses, Polo (á cuya jurisdiccion pertenece el barrio citado) y Meycauayan, dirigidos por el inmortal D. Simon de Anda y Salazar, se hicieron notables por su resistencia, lo mismo que la pequeña fortaleza á que nos referimos, que defendía el río.

De vez en cuando, durante el viaje, á ambos lados del río se descubre alguna que otra casita aislada, colocada cerca de alguna pesquería.

A pesar del amable trato del capitan,

Espiando siempre el rostro de su padre, la jóven remó inmediatamente en la misma direccion. De pronto la barca viró de bordo; se balanceó, como por efecto de una sacudida inesperada, y la parte superior del hombre se inclinó fuera de la popa.

Licia alzó el capuchon de su manta, se lo echó sobre el rostro, y volviéndose de modo que pudiera contemplar el rio hácia abajo, siguió remando hácia atrás, pero esta vez para bajar con la corriente. Hasta entonces la barca no habia hecho más que mantenerse á la misma altura, pero despues su marcha fué más rápida. La masa, cada vez más oscura del puente de Lóndres, y sus luces, reflejadas por el Támesis, habian quedado atrás, y á derecha é izquierda se desplegaban las hileras de los buques anclados en el rio.

El padre de Licia introdujo su cuerpo en la barca y se lavó los brazos, que estaban cubiertos de fango. Tenia algo en la mano derecha, algo que consistia en un objeto que debia ser lavado tambien. Era dinero. Lo hizo sonar una vez, sopló encíma de él y lo golpeó ligeramente con la mano izquierda.

—¡Buena fortuna, Licia!—exclamó con voz ronca.

La jóven se volvió temblando; estaba muy pálida y siguió remando en silencio. En cuanto á él, puede asegurarse que con sus enredados cabellos, su nariz aguileña y sus brillantes ojos, tenia el aspecto de un ave de rapiña, excitado por la caza.

—Descúbrete, Licia.

Esta se quitó el capuchon.

—Ven á sentarte aquí y dame los remos; yo te reemplazaré.

—No, no, padre... no quiero... estaria demasiado cerca.

El padre se adelantó para cambiar de sitio con su hija; pero aquella voz suplicante le obligó á sentarse de nuevo junto al timon.

—¿Qué daño te puede causar esto?—le preguntó.

—Ninguno; pero no me es posible vencer mi repugnancia.

—Has llegado á aborrecer hasta la vista del rio.

—No... me gusta,—dijo la jóven.

—¡Como si con él no ganaras tu sustento!

Al oir pronunciar estas palabras, Licia se extremeció, dejó de remar por un instante, y estuvo á punto de desmayarse. Su padre no vió nada, ocupado en mirar el objeto que su barca arrastraba.

—¿Cómo es posible que seas tan ingrata con tu mejor amigo? prosiguió nuestro hombre. El carbon que te calentaba cuando eras pequeñuela, lo recogia yo en el rio junto á las barcas que lo trasportan. La marea lanzó á la ribera la canastilla donde tú dormias, y las maderas que puse debajo para convertirla en cama, las saqué de una pieza flotante procedente de un buque.

Licia llevó su mano derecha á sus lábios y la tendió con cariño hácia su padre, volviendo á cojer despues su remo. En el mismo instante, una barca de idéntico aspecto que la suya, aunque en mejor estado, salió de un sitio oscuro y fué á situarse al lado del padre y de la hija.

—Siempre te favorece la fortuna, Gaffer,—dijo el hombre bizco que se hallaba solo en la barca. Bien me lo indica tu estela.

—¡Ah! ¿Ya te has dado á luz? contestó el otro con aspereza.

Licia obedeció las órdenes de su padre, y la barca estuvo á los pocos instantes léjos de la otra. Gaffer, despues de haber tomado la actitud satisfecha de un hombre que acaba de proclamar varios principios de la más sana moral, colocándose de ese modo en una situacion inexpugnable, encendió pausadamente su pipa y se puso á fumar, mientras vigilaba con cuidado lo que arrastraba su barca.

A veces, cuando esta se detenía de pronto, al encontrar un obstáculo cualquiera, el objeto remolcado surgia de un modo que causaba espanto y parecía que iba á romper los lazos que le tenían sujeto; aparte de esto continuaba con entera sumision detrás de la barca.

PRIMERA PARTE

ENTRE LA COPA Y LOS LABIOS

I

EN BUSCA DE CADAVERES

Es inútil precisar la fecha; pero en nuestros dias y á fines de una tarde de otoño, una barca de equívoco aspecto flotaba sobre el Támesis entre el puente de Southward, que es de hierro fundido, y el puente de Lóndres, que es de hierro.

En la barca iban dos personas: un hombre vigoroso, de grises y desordenados cabellos, y de tez bronceada por el sol, y una jóven de diez y nueve á veinte años, que se le parecia lo bastante para dar á entender que aquel era su padre.

La jóven remaba y manejaba sus remos con extraordinaria soltura. El hombre de los cabellos grises, con las cuerdas flojas del timon entre las manos, y las manos en la cintura, examinaba con avidez el rio. No llevaba redes, ni anzuelos, y por lo tanto, no podia ser un pescador. No era tampoco un batelero. Su barca no

SGCB2021

lo confieso con toda ingenuidad, sentía ánsia por llegar, para saber la causa del telegrama que habia recibido de Benedicto.

El pasaje se componía en su generalidad de personas de Bulacan y otros pueblos de la provincia de este nombre, que volvían después de haber visto unas fiestas que se celebraron en Manila.

Cada cual había cogido un banquillo de caña de los que hay destinados para que sirvan de asiento al pasajero de proa, y no faltaban algunos que ocupáran dos ó tres para colocar sobre ellos su equipaje, con harta incomodidad de otros, que, más tardos en llegar, se habían encontrado sin asientos, teniendo que sentarse sobre la mura ó permanecer de pié durante el viaje.

Se divisan á la derecha del río las cúpulas de las iglesias de Polo, Obando y Bocaue, se cruza el vadeo de *Ubijan*, se distingue á lo léjos el barrio de *Uauang-cruz*, en el cual se celebra todos los años una fiesta muy pintoresca y á dónde concurre numeroso gentío, y la casa-hacienda de los PP. Dominicos, en el barrio de *Lolomboy* (Bocaue); á la izquierda muchas pesquerías, que es una de las industrias más generalizadas en la provincia.

El vapor llegaba ya al *pantalan* de Bulacan, habiendo invertido en recorrer la distancia que separa esta capital de aquel pueblo poco más de dos horas y media.

Un mundo de *batas* y gente ya espigada se agolparon al vapor y se disputaban el llevar los equipajes; en el desembarcadero los carromateros ofrecían á porfía sus *carromatas*, que se hallaban estacionadas allí esperando que alguien las ocupára.

Yo prescindí de todo ésto, porque suponía que me esperaba Benedicto, el cual tan pronto estuvo á mi lado me estrechó entre sus brazos con la efusion sincera del verdadero amigo.

Pero no me quiso explicar la causa de aquel precipitado viaje que me hizo hacer, reservando el aclararme el misterio, que como tal principiaba á considerarlo, para más tarde.

III

Al lado del tribunal de Bulacan, existe una vereda que conduce á una pesquería, propiedad de un principal de éste pueblo.

Seguimos aquella, y atravesando ésta, llegamos á un terreno próximo á un riachuelo dónde se hallaba edificada una pequeña pero bonita casa de campo, medio oculta por el follage y por unos árboles de caña que la prestaban su sombra benéfica.

La mujer de Benedicto, simpática en extremo, era realmente hermosa: un bello corazon que la edad había templado; morena con unos ojos negros como una noche sin luna y sin estrellas; una boca correcta; graciosas y suaves líneas las de su rostro, que prometían un sin número de venturas al hombre dueño de su cariño; un óvalo perfecto limitaba la cara que realzaba una hermosa mata de negro y lustroso cabello; era de estatura regular y sus formas bien torneadas; en una palabra, no la podían soñar más bella entre sus huríes los fanáticos sectarios del Coran.

Después de algunos momentos que empleé en descansar y ponerme en traje de casa, nos dirigimos al comedor dónde se sirvió una expléndida comida y se bebieron escogidos vinos, haciéndoles yo los honores con el apetito y gusto que puede suponerse.

Pero no estaba satisfecho: necesitaba saber la causa ó causas de todo lo que veía, y el mismo silencio de Benedicto sobre éste punto aumentaba mi curiosidad por momentos.

Terminada la comida y al levantarse los manteles, me dijo:—miéntras tomamos el café y hacemos tiempo para irnos á dormir la siesta, te contaré el por qué de mi llamamiento.

Tú no ignoras cuanto me aconteció ántes de mi casamiento y, por lo tanto, para llegar al objeto de esta invitacion, voy á dar comienzo á relatarte desde entónces la causa de ella.

Mas en honor á tus lectoras, que no te perdonarían nunca las privases de algunos detalles, no por lo que en sí valen, sinó porque son mujeres y por lo mismo aficionadas á enterarse de todo, voy á empezar desde que Matilde y yo nos conocimos, pudiendo tú darle la forma que creas más oportuna.

IV

Matilde tenía catorce años y Benedicto veinte cuando se conocieron; digo mal, la primera tenía doce y el segundo diez y ocho.

Pero sus relaciones amorosas no se entablaron hasta aquella edad.

Desde el primer momento, Benedicto tributó á Matilde un amor semejante al que nos define Lamartine, cuando dice, que *el amor es el recuerdo de una vida anterior y el presentimiento de una vida futura.*

Porque Benedicto tenía corazon, "y el corazon,—lo ha dicho un escritor ilustre de nuestros días,—es el foco del amor; el móvil más noble y generoso de la naturaleza humana."

¿Le correspondía Matilde con el mismo afecto? Tendremos ocasion de conocerlo en el transcurso de esta narracion.

Soñando y siempre soñando pasaron para nuestros amigos dos años.

Ambos jóvenes, á la par que desarrollándose su imaginacion, adquirían mayor certidumbre del cariño que se tenían y estaban en la conviccion de que poseían la felicidad, y siempre se hallarían iluminados por sus destellos.

"Yo no envidio á los que rien; es posible vivir sin reirse... ¡pero sin llorar alguna vez!...," ha dicho Becquer.

Esta verdad tan cierta para desgracia nuestra, no tardaron en sentirla prácticamente.

Jóven y sin experiencia, niña cási, ofuscados sus pensamientos por los falsos consejos de la parcialidad, sin *lograr* olvidar á Benedicto, dió entrada en su pecho á la pasion, que, cubierta con el velo de un mentido amor, le ofreció otro hombre.

Grande, muy grande, grandísimo fué el dolor de Benedicto al ver la pérdida de aquel cariño que tan seguro creía tener.

Porque "cuando experimentamos un desengaño siéntese en el alma algo que desfallece convulsivamente como un ave herida que agoniza. Es la blanca paloma de la esperanza que muere ántes de dejar en nuestro corazon el ramo de la oliva."

Benedicto reconcentróse hasta el estremo de huir del trato de sus mejores amigos, pues no sin fundamento afirma Balzac, que *para corazones heridos, sombra y silencio.*

***

Nosotros, verdaderamente, atendiendo á lo que habíamos observado en ellos, no nos podíamos dar cuenta de aquel cambio tan radical.

No sabíamos á qué atribuir aquella veleidad de Matilde, sinó á que halagada su juventud y la coquetería, innata en la mujer, con las pérfidas palabras de Fernando, que así se llamaba aquel que se presentaba con pretensiones de Tenorio callejero, habíase dejádo seducir por las traidoras protestas de éste.

Muy léjos de nosotros estaba el suponer la verdadera causa de aquella variacion y, cási cási estábamos por decirnos á suponerla volubilidad de aquella, cuando supimos que hacía un viaje á Bulacan.

El motivo lo ignorábamos, por más que lo sospecháramos: Matilde, no pudiendo olvidar á Benedicto, huía de él para hallar remedio en la ausencia.

Mas aquel pueblo tenía para ella recuerdos imperecederos para poder borrar nunca de su corazon un amor que se había grabado indeleblemente en él.

Este viaje que otras veces había hecho con verdadero placer y en el cual, acompañada de Benedicto, había contemplado un bello panorama, se la presentaba árido y lleno de sombras por donde quiera que fijara su vista.

Si entónces el amor propio no dominára tanto en su corazon, como mujer que era, hubiera caido á los piés de su verdadero amado, implorando su perdon y su cariño.

Pero el amor propio, aún la daba fuerzas para sostenerse, y emprendió el viaje con el rostro sereno y el alma también, en la apariencia.

Tampoco faltaron allá sujestiones de personas allegadas á ella y que se preciaban de amigas de Benedicto.

La pobre Matilde, que no comprendía el grave mal de admitir por preceptores á gente que más falta que á ella hacían los consejos, luchaba entre dos corrientes contrarias.

La dureza de que había revestido su corazon empezaba á quebrantarse, contra los deseos de los interesados en lo contrario, cuando vino á decidir el combate que sostenía su regreso á Manila.

Conociendo que jamás podía olvidar al que de día en día más amaba, llamó á sí á aquel hombre que *había sabido ser desgraciado con valor*, á la vez que había comprendido, con Shakspeare, que la dicha es la que sufre cambios dolorosos, pues la desgracia tiene por reverso la alegría.

Mas Benedicto conocía igualmente, que si su corazon le impulsaba á ser amante y generoso, su dignidad le obligaba á perdonar, sí, pero no á admitir aquel cariño que había sido profanado por el afecto, grande ó pequeño, real ó aparente que había poseido otro que no era él.

Sin embargo, ¿qué fuerza de voluntad no se doblega al ver suplicante, cási á nuestras plantas, á la muger que con todo el corazon amamos? Además, las mujeres saben muy bien, que *el lenguaje de las lágrimas es el único universal, el único que se habló ántes de la torre de Babel*, y no se descuidan de utilizarlas en ocasiones necesarias.

Benedicto no ignoraba tampoco, que "la mujer que se arrepiente, es la azucena que se levanta más orgullosa y más blanca después de la tempestad, ostentando en su cáliz la perla divina," y olvidó; así, teniendo en cuenta que *los hombres se vengan de los hombres, de las mujeres nó*, probó á Matilde el error en que se hallaba una amiga, cuando, juzgando á éste por los demás, la aconsejaba: "procura atemperar el carácter de Benedicto, no te fíes tanto del afecto que todavía te tiene en su corazon, pues para amigo, *talvez* sea bueno, pero reconozco que para enemigo es temible."

***

Como el sol aparece con más esplendor y grande es la calma después de una furiosa borrasca, del mismo modo el cielo de nuestros amantes se presentó con esta reconciliacion mas límpido que nunca y el cariño que encerraban sus corazones adquirió proporciones colosales, hasta el punto de olvidarse ambos de aquella contingencia para pensar solamente en sus amores.

Pero Benedicto, de carácter vehemente y de imaginacion ardorosa, sentía con frecuencia en su alma la tortura de los celos nacidos en el inmenso amor que para Matilde guardaba.

No obstante, convencido de lo infundados de ellos, apénas nacía en su corazon la duda, su pecho se ensanchaba con la ventura que le producía el cariño también grande que le manifestaba su adorada.

Al fin, un día llegó el momento tan anhelado por ambos de no hallar ya ningun obstáculo para su felicidad, uniéndose para siempre con el indisoluble lazo del himeneo.

Se casaron y allá dónde en instantes venturosos habían gozado de las inquietudes y dulces trabas de novios, determinaron pasar la tan decantada luna de miel.

A la caida de la tarde del mismo día de la boda, un carruaje pasaba el puente de Tinajeros: en el fondo del coche se podía distinguir una tierna pareja, que eran nuestros jóvenes amigos.

Conforme la tarde fué dejando su sitio á la noche, una ténue claridad iluminó el camino que seguían, pues la luna reflejada sobre los árboles y matorrales del trayecto repartía sus tibios y plácidos rayos

Apareció Obando, con sus casitas pequeñas, el barrio de *Pacó*, el vadeo de *Ubijan*, á poca distancia otro, el paso del *Taliptip*, el barrio de *Bagumbayan*, una hilera de árboles frondosos á cada lado del camino ántes de subir un sólido puente, la Alcaldía de Bulacan á su bajada, y... más tarde, á las ocho y media, se hallaban en la casita de campo situada en aquel terreno, que habían bautizado con el nombre de *Campo del primer beso.*

Pasaron tres meses en aquel nido encantador, despertándose con la aurora, paseándose por entre las arboledas más frondosas las mañanas en que el tiempo estaba apacible, y las noches de luna prolongaban su paseo hasta el pueblo.

Se trasladaron á una casa que poseían en el pueblo, y allí habitaban, escepto los dias de fiesta que los disfrutaban en aquel sitio donde se juraron por vez primera amor eterno.

Quingua, Guiguinto y Bigáa, fueron tambien testigos de su felicidad.

Recorrían los lugares mas llenos de poesía, de paisage mas variado y á la sombra de copudos árboles corrían para ellos las horas sin sentir.

Poco tiempo después, una mañana habían salido á pié de paseo para Bigáa, y habiéndoseles ocurrido visitar unas sementeras en Guiguinto, mandaron por una carromata y pasaron por él para volver á Bulacan.

El vehículo no podía llegar hasta el sitio á donde querían ir; á pesar de mediar un trecho bastante regular y que el sol caía á plomo sobre sus cabezas, lo recorrieron á pié; pero cuando llegaron á la primera casita que lindaba con la sementera, ya Matilde estaba muy sofocada y apénas podía andar.

Subieron á descansar, y por lo visto sus dueños se hallarían en el trabajo, porque no encontraron en ella á ninguno de los que la habitaban.

Sentáronse, y apoyadas y cruzadas las manos sobre los hombros de Benedicto y la cabeza reclinada sobre la parte superior del brazo de éste, descansó Matilde cerca de media hora.

Desistieron el llegar hasta el punto que deseaban y se decidieron á volver.

Poco ántes de llegar al camino real, notó Benedicto, que entre los matorrales un hombre los acechaba.

Se metió por ellos y sorprendióse al reconocer á Fernando.

Púsose este pálido como la cera, y demudóse su semblante cuando sintió los férreos dedos de Benedicto que oprimían su cuello.

—Perdon, articuló, perdon.

—Debiera pisotearte y machacar tu cabeza como la de una víbora, infame; pero no mereces me ocupe de tí; mas si algun día vuelves á cruzarte en mi camino, te trataré sin compasion, como á un vil reptil que eres.

Le dejó, y siguió su camino, miéntras Fernando se quedó murmurando y le dirigió una mirada impregnada en la hiel de su ódio.

***

Han pasado ya algunos años en la mayor tranquilidad para nuestros esposos que ya contaban con algunos hijos, de los cuales en la época en que trabais conocimientos con ellos, queridos lectores, se les habían ya muerto dos.

De vez en cuando se turbaba aquella, porque Benedicto en el amor que á su mujer profesaba, ya lo hemos dicho, padecía celos horribles, que se borraban al convencerse de que Matilde veía en él á su Dios en la tierra y le quería y le adoraba como á tal.

Pocos días ántes de la invitacion que me habia hecho Benedicto, había este ido al convento á visitar al Cura, y á su vuelta, como el Padre era muy aficionado al cultivo de las flores, tomó de una maceta un precioso capullo de rosa que le había ofrecido aquel buen Párroco, con la idea de regalárselo á su Matilde.

Llegó á su casa y tuvo la complacencia de colocarlo él mismo en el peinado de su esposa.

Estaba á la tarde asomado á la ventana, cuando se fijó en uno que con una rosa en la mano, parecida á la que había colocado en el pelo de su mujer, miraba con insistencia hácia los balcones de su casa.

Al pronto, no le conoció; pero, cuando ya había pasado, revolviendo en su mente sus recuerdos, reconoció en él al malvado Fernando.

Un pensamiento desgraciado cruzó por su imaginacion: dudar de la fidelidad de Matilde.

Dirígese á la habitacion donde ésta se encontraba, é inyectados los ojos en sangre, al notar que había desaparecido la rosa del cabello de aquella, la preguntó, que ¿qué había hecho de ella?

La pobre mujer no sabe qué contestarle, pues además del terror que la inspiraba la faz irritada de su marido, ignoraba lo que había sido de aquella flor.

Salió Benedicto, volviendo de seguida con una pistola y la dijo con voz que denotaba gran ira reconcentrada:

—Prepárate á morir, mujer infiel, que has manchado el honor de tu marido; prepárate á dar cuenta á Dios de tus liviandades, que pronto te acompañará él...—Y en el paroxismo de los celos la apuntó, levantó el gatillo y... salió el tiro; pero afortunadamente no dió á la infeliz esposa.

Al tiempo de disparar el arma, oyó una voz infantil, cariñosa, tierna y vibrante, que le gritaba:—¡Papá! papá! ¿Qué estás haciendo?...

Y faltó seguridad á su pulso, y el tiro fué á dar en un espejo, del cual se desprendió una rosa que se hallaba detrás de él, con los menudos pedazos en que quedó convertida su plateada luna.

El niño, repuesto del susto que le produjera el tiro, corrió hácia la flor, exclamando:

—Mi rosa, mi rosa, ya la encontré.

El marido de Matilde quedó suspenso un instante, y echando los brazos al cuello de su mujer la abrazó con el mayor cariño.

—Olvida, amor mío, este accidente vergonzoso para mí; de hoy en adelante, evitaré el tener celos de tí.

Creemos poco ménos que inútil el esplicar el incidente de la rosa.

A Matilde se le había caido y el niño la cogió; jugando con ella, la tiró al aire y quedó detrás del espejo.

Lo demás ya lo sabes, lector amigo.

V

—Por eso y porque hoy son los cumpleaños de Matilde,—añadió Benedicto,—he querido conmemorar este día, como recuerdo de la insensata accion que iba á cometer, prometiendo, nunca más dudar de tí, angel mío,—y volviéndose á Matilde, dijo:

—Desde hoy dejo de ser celoso...

—Y por eso, le interrumpió graciosamente su mujer, no ha querido convidar á nadie más que á V., y ésto porque yo se lo indiqué...

Y continuamos hablando alegremente.

Poco rato después, nos dirigimos á nuestras habitaciones á dormir la siesta.

***

Cuando me desperté no me convencía donde estaba: juraría que me hallaba en mi cama y en mi cuarto.

El viaje de ida á Bulacan me parecía haberlo hecho, pero el de vuelta nó.

¿Qué será? ¿Qué no será?

Mi cabeza se había despejado de los vapores del sueño, empezé á recordar y dónde mis recuerdos se paraban, era en el día en que fuí invitado á almorzar en casa de una bonita jóven que celebraba sus días.

—¿Y el viaje á Bulacan y la historia, me preguntará algun lector?

Pues... has de saber, que en aquella casa, contra lo que dice Balzac que nunca se siente con más apetito como cuando ha comido en una mesa donde hay señoras, yo comí con mas ganas y eché un brindis con tanto gusto que..., parecían *vários*.

Después me fuí á dormir la siesta y las circunstancias de ser la menor de las de la casa una hermosa jóven de diez y seis años llamada Matilde y de ser Bulacan una provincia que me agrada mucho... lo demás lo hizo el deseo de que conocieras esta *historia y escursion soñadas*, á ver si tambien sueñas y matas el tiempo con él que pierdo.

En cuanto al nombre de Benedicto, te advierto, que me hice en el sueño uno en dos, porque yo tambien tengo en mí partida de bautismo los dos nombres.

JUAN CARO Y MORA.

Manila 22 Febrero 1885.

SAFO

Novela de Alfonso Daudet, traducida por don Eduardo Lopez Bago, con un prólogo por don Eugenio de Olavarria y Huarte.

El Sr. Lopez Bago ha hecho una traduccion de *Sapho* muy esmerada, y él prólogo del Sr. Olavarría es un trabajo muy estimable.

Sapho es considerada por algunos escritores franceses como la obra más preciosa de Daudet. No hace mucho tiempo que Alberto Wolf decia en *El Fígaro* que si un pintor hubiese enviado al salon un cuadro de tanto mérito como el que representa *Sapho*, ó un músico hubiese compuesto una ópera por el estilo ó un autor dramático alguna comedia equivalente, los autores de ese cuadro, de esa ópera ó de esa comedia, hubiesen obtenido los más altos honores de la opinion y del gobierno.

A este libro ha debido Daudet ser calificado de escritor el más artista entre los modernos franceses, El número de ediciones es ya fabuloso. La reputacion de Flaubert, Zola y Goncourt, han quedado oscurecidas... Nada tiene de particular siendo Daudet menos naturalista que ellos.

Sapho no tiene originalidad alguna; cumple con el precepto de los novelistas del naturalismo; es un documento humano, la página de la historia de dos indivíduos, que tuvieron antes y tendrán despues otras páginas de mayor interés quizás. Su mérito está en el acierto de la observacion y en la manera de contar la historia.

En el primer capitulo Daudet nos presenta un resúmen de su novela.

Gaussim, jóven de 21 años, conoce en un baile de trajes á una modelo, conocida entre los artistas por *Sapho*. Ella se enamora de su juventud, su hermosura y su inocencia, y al salir del baile van á casa de Gaussin. Detiénense en la calle Jacob, delante de una casa de estudiantes. Habia que subir cuatro pisos y cansaba, ¿Quieres que te suba?—dijo él riendo. Ella—dice el libro—le envolvió en una espaciosa mirada, menospreciadora y tierna, mirada experta con que le sondeó y que significaba claramente... ¡Pobre niño! —Entonces él, por un arrebato propio de su edad y de su país meridional, la cogió, la levantó como una chicuela—porque era sólido y rehecho á pesar de su cutis blanco de señorita,—y subió el primer piso de un tiron, dichoso por aquel peso que le ataban al cuello dos hermosos brazos frescos y desnudos. El segundo piso le resultó mas largo y sin encanto. La mujer se abandonaba, hacíase cada vez más pesada. El hierro de sus colgajos de adorno que al principio le acariciaba como un cosquilleo, entraba poco á poco y cruelmente en sus carnes. En el tercero respiraba anheloso como un cargador de pianos; faltábale el aliento; mientras que ella, encantada, entornados los párpados decia:—¡Oh, querido mio, qué bien se vá así! Y los últimos peldaños que iba subiendo uno á uno, antójansele los de una gigantesca escalera cuyas paredes, tramos y estrechas ventanas daban vueltas en espiral inacabable. ¡No era ya una mujer lo que llevaba, sino algo que le ahogaba, pesado, horrible!...

Toda su historia fué aquella subida de la escalera—dice Daudet.—Y en efecto, las relaciones de Gaussin con Sapho siguieron esta progresion fatal, que despues de todo es la progresion de todas las relaciones.

Daudet ha cuidado de dar la clave de la moralidad de su obra; y dificilmente se hubiese adivinado en ella propósito alguno de moralizar si él no lo indicase. Las pinturas de estos amores son de una desnudez mitológica ya que no pornográfica, y no basta para ser casto condensar en un par de páginas una moraleja. Cualquiera diria que esa pintura de la escalera ha sido puesta al final del primer artículo, porque el primer artículo ha sido escrito el último.

Wolf, por su parte, opina que *Supho* tiene una moral terrible: la de que una larga vida en los brazos del vicio, quebranta para siempre el corazon de un jóven honrado. A decir verdad, yo no encuentro en *Sapho*, una moraleja que se desprenda naturalmente; que transpire de todas sus páginas, como un perfume. Es un estudio de costumbres, de pésimas costumbres, y nada más. Lo que hay es que no se puede escribir un libro en que la realidad entre por algo, sin que resulten, no una, sino varias moralejas de ese libro. Hagan Vds. el balance de sus actos y observaciones del dia, antes de acostarse, busquen ustedes en ellos alguna leccion útil y la encontrarán seguramente... Al cabo del año tendrán Vds. una coleccion de máximas y sentencias que ni las de La Rochefoucauld. Verdad es que otro indivíduo hubiese sacado, de esos mismos sucesos y advertencias, sentencias y máximas muy diferentes.

En mi concepto, *Sapho* es una novela cuyo mérito principal es ser toda parisiense en tipos, costumbres y estilo, así lo afirma Francia; pero no puede tener en España la importancia de otras obras del mismo Daudet: *Los Reyes en el destierro*, por ejemplo. Es una obra que llevaria á Daudet á la Academia, si los académicos de Paris tuviesen tanto sentido artístico como tuvieron los jueces que absolvieron á Friné.

El Sr. Lopez Bago, naturalista, ha traducido esta obra como uno de los mejores argumentos en pró de su sistema literario.

Debe agradecérsele, de todos modos, la traduccion de una obra tan señaladísima; así como haberla hecho imprimir con elegancia y esmero.

Precede al prólogo una carta de Alfonso Daudet, sumamente lisongera para el Sr. Lopez Bago.

—

Como no quiero terminar este artículo tan sériamente, trascribiré una anecdota referente á la juventud de Daudet.

Este carecia de recursos y consiguió que el duque de Morny le nombrase su secretario. Daudet tenia deudas y un acreedor se presentó en el palacio á pedir le retuviesen el sueldo.

Mr. Morny hizo llamar á Daudet. Este se creyó despedido: ¡los alguaciles en casa del presidente del Cuerpo Legislativo!

Mr. Morny le dijo:—Pero hombre, ¿cómo no me habia dicho V. que tenia deudas? Vamos, esto me reconcilia con V. Su buena conducta de V. me tenia ya cargado.., ¡Pagaremos; esté V. tranquilo!

Fernanflor.

IMPRENTA
DE
LA OCEANIA ESPAÑOLA.
39—*Real de Manila*—39

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos tipográficas á una ó mas tintas, con el mayor esmero, prontitud y economía.

h 39—Real de Manila—39

Revista de Filipinas.

Un tomo comprendiendo cien artículos sobre clima, poblacion, producciones, Flora y Fauna, historia, tradiciones, costumbres etc., de este país. A 20 reales ejemplar.

CEDULAS PERSONALES.

La legislacion completa de este ramo, la contiene el número de *La Oceanía* del 17 de Julio, que se vende á real.

tenia ni inscripcion, ni pintura, ni sitio donde pudiera sentarse un pasajero...; no habia allí más que un rollo de cuerda y un gancho cubierto de moho; y la barca en cuestion no era, ni bastante grande, ni bastante sólida para el trasporte de mercancías.

Nada en aquel hombre, ni en lo que le rodeaba, permitia adivinar lo que buscaba; pero buscaba algo, y por cierto con escrupulosa mirada. Haria una hora que bajaba la marea, y la más leve corriente, el más ligero rizo que se presentaba en la amplia superficie, era observado por el hombre, mientras la barca ofrecía al reflujo ora la proa, ora la popa, segun la direccion que le imprimia la jóven, con arreglo á las indicaciones del padre.

La remadora espiaba el rostro del observador, con la misma atencion con que este contemplaba el agua del rio; pero en la fijeza de la mirada de la jóven se notaba un matiz de miedo ó de terror. Aquella barca, más en relacion con el fondo del Támesis que con la superficie del agua, en atencion al fango de que estaba cubierta, servia evidentemente para su uso habitual; y evidentemente tambien los que iban en ella hacian una cosa que habian hecho con frecuencia y buscaban lo que ya habian buscado muchas veces.

Su barba y sus incultos cabellos, su cabeza descubierta, sus nervudos brazos, sus mangas levantadas sobre el codo, el pañuelo con el lazo flojo que colgaba sobre su desnudo pecho, y las vestiduras, que parecian hechas con el fango que habia en su barca, daban á aquel hombre un aspecto semi-salvaje.

Pero la insistencia y la firmeza de su mirada revelaban que ejercia una ocupacion fami-

palabra compañero. Yo no soy tu camarada ni cosa que se le parezca.

—Eso no impide que hayas sido mi socio, sir Gaffer. ¿Y de cuando acá has dejado de ser camarada mio?

—Desde que has robado,—contestó Gaffer con indignacion,—desde que has robado á un vivo.

—¿Y si hubiera robado á un muerto?

—Eso es imposible.

—¿Hasta para tí, Gaffer?

—Como para los demás. ¿Acaso los muertos llevan dinero encima? ¿No pertenecen los muertos al otro mundo? ¿Y el dinero no pertenece á éste? Por consiguiente, no puede hallarse en poder de los ahogados. Los muertos no lo necesitan para nada, pues ni lo gastan, ni lo piden, ni notan qne les haga falta. Es preciso no confundir lo justo y lo injusto de las cosas. Despues de todo, es una cobardía causar daño á los vivos.

—Voy á decirte lo ocurrido, Gaffer.

—No; si lo sé... introdujiste la mano en el bolsillo de un marinero y quedaste en paz con unos dias de cárcel. Puedes darte por muy dichoso con haber salido tan bien librado, pero no pienses más en darme el título de camarada. Hemos trabajado juntos, no diré que no; pero te aseguro que eso no volverá á suceder ni ahora ni nunca. Y ya que conoces mi parecer, hazme el favor de retirarte sin demora.

—¿Crees acaso libertarte de mi de ese modo, Gaffer?

—Si este medio no es bastante eficaz, buscaré otro. Vamos, déjame en paz... y largo de aquí. Tú, Licia, rema con vigor en direccion á casa, ya que no quieres que ocupe tu sitio.

—Si, compañero.

La luna iluminaba en aquel momento el Támesis y permitia ver al recien llegado, que detrás de la primera barca miraba atentamente la estela de esta.

—Al verte,—repuso,—he dicho para mis adentros: ahí está Gaffer, á quien la suerte sigue favoreciendo. No temas, compañero, no temas que te cause la menor estorsion.

Esta última frase respondia al movimiento de impaciencia que acababa de hacer Gaffer. Al proferirla, el recien llegado sacó del agua el remo que podia causar algun perjuicio á su colega, y con la mano que le quedó libre se apoyó en la barca que seguia.

—No hay necesidad de nuevos golpes,—dijo; segun veo ya le has vapuleado bastante, ¿no es verdad, compañero? ¡Se necesita tener toda la desgracia que me persigue! Precisamente ha pasado junto á mi cuando me hallaba en acecho debajo del puente. Pero tú, Gaffer, eres de la raza de los buitres, y todo lo descubres por medio del olfato.

Aquel individuo hablaba en voz baja, y de cuando en cuando miraba á Licia, que se habia vuelto á poner el capuchon.

Los dos hombres, inclinados entonces sobre el rio, contemplaban con diabólico interés la estela de la primera barca.

—Entre los dos nos seria muy fácil cogerlo—dijo el bizco. ¿Quieres que te ayude, compañero?

—No,—contestó el otro en un tono tan duro; que llenó de sorpresa al primero.

—Camarada,—repuso el bizco,—¿se te ha indigestado algo?

—Sí,—dijo Gaffer,—se me ha indigestado la

liar. Lo mismo puede decirse de la jóven: la ligereza de sus movimientos, la soltura de sus puños, y aún más, el espanto ó el horror que en sus ojos se leía, eran cuestion de costumbre.

—Vuelve la barca, Licia; la corriente es muy fuerte en este sitio. Mantente firme ante la marea.

Confiando en la destreza de su hija no hizo uso del timon, y se inclinó hácia el agua con una atencion que le dominó por completo.

La mirada que su hija tenia fija en él no era ménos atenta; pero un rayo del sol poniente brilló en el fondo de la barca, cayendo sobre una antigua mancha que recordaba la forma de un cuerpo humano envuelto en una capa ó un sudario, y cubriéndola de un tinte sangriento. Aquella mancha animada sorprendió á Licia y la hizo temblar.

—¿Qué tienes? No veo nada, dijo el hombre, el cual, á pesar de la atencion que prestaba á las olas que llegaban, no tuvo conciencia de la emocion de su hija.

El rojo resplandor habia desaparecido; el temblor habia pasado; la mirada que el padre habia dirigido á la barca volvió á fijarse en el rio, deteniéndose en todos los sitios donde el agua encontraba algun obstáculo.

Sus brillantes ojos dirigian una mirada famélica á todas las barcas, á todos los sitios donde chocaba la corriente, á todas las prominencias del puente de Sonthward, á las aspas de los vapores que agitaban el agua cenagosa, á las maderas flotantes que en forma de haces se hallaban ante los muelles.

Cerca de una hora despues la puesta del sol, estiráronse las cuerdas del timon y la barca fué encaminada hácia la márgen derecha del rio,

SGCB2023